



Unas cuantas verdades

Bienestar y vulnerabilidad:
trabajo infantil doméstico

PERÚ

TOGO TANZANIA

COSTA RICA INDIA

FILIPINAS



Asociación Grupo de Trabajo Redes



Unas cuantas verdades

Bienestar y vulnerabilidad:
trabajo infantil doméstico



Copyright © Anti-Slavery International 2013

Texto escrito por:

Jennie Gamlin - CICH, Institute of Global Health, University College Londres, R.U.

Agnes Zeneida V Camacho - Psychosocial Support and Children's Rights Resource Centre, Manila, Filipinas

Michelle Ong - Psychosocial Support and Children's Rights Resource Centre, Manila, Filipinas

Audrey Guichon - Anti-Slavery International

Therese M Hesketh - CICH, Institute of Global Health, University College de Londres, R.U.

Dirección del proyecto: Audrey Guichon

Edición: Jonathan Blagbrough, Asesor Independiente sobre explotación infantil, Londres, R. U.

Diseño y diagramación: Jakub Sobik

Imagen de carátula del texto en inglés: AGTR

Título del texto en inglés: Home Truths. Wellbeing and vulnerabilities of child domestic workers.

Título del texto en español: Unas cuantas verdades. Bienestar y vulnerabilidad: trabajo infantil doméstico

Traducción del texto al español: María Ángeles Beltrán Nuñez.

Imagen de carátula: "Manos que dicen mucho" de Patricia Gutiérrez. Ganadora del concurso "No somos invisibles", categoría fotografía, organizado por AGTR en setiembre 2006.

Anti-Slavery International agradece la financiación de este proyecto a la Oak Foundation y al Governance and Transparency Fund del Development for International Development del Reino Unido.



Las ideas aquí expresadas corresponden a Anti-Slavery International y de ningún modo reflejan la opinión de los financiadores.

Equipo de investigación:

National Domestic Workers Movement (NDWM) opera en 23 estados de la **India** y lucha por dignificar el empleo doméstico y a sus trabajadores tanto a nivel nacional como internacional. El NDWM organiza a los empleados domésticos, empoderándolos por medio de programas de liderazgo y capacitación y con información sobre derechos. La organización lanza campañas de concienciación para sensibilizar al público, a los órganos de gobierno y a los responsables políticos sobre los derechos de los niños trabajadores domésticos (TID); asimismo, proporciona apoyo directo a mujeres y niños en momentos de crisis.

Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR) de **Perú** desarrolla un amplio programa de educación no formal, asistencia y servicios para trabajadoras y ex-trabajadoras en servicio doméstico, niñas, niños y adultas en general, a través del Centro de Día *La Casa de Panchita*. AGTR también ofrece atención directa para orientación legal, asistencia psicológica y defensa; concede algunas becas a adolescentes en trabajo doméstico para la continuación de estudios post-secundaria y ofrece alimentación complementaria a TID en situaciones más desfavorecidas. AGTR también es la cabeza visible de una red de organizaciones en todo Perú que combina servicios, recolección de datos y defensa de derechos legales e incidencia.

Visayan Forum Foundation (VF) en **Filipinas** es un pionero en incidencia por el reconocimiento, desarrollo y protección legal completa de los empleados domésticos en Filipinas. Cuenta con la autorización del Ministerio de Protección Social y Desarrollo (MPSD) para proporcionar “programas y servicios de cuidado residencial y comunitarios a mujeres y niños en circunstancias especialmente difíciles”. VF trabaja por la protección y justicia de los migrantes marginalizados, en concreto de la trata de mujeres y niños y empleados domésticos o *kasambahays*.

También ayudó a organizar el Samahan at Ugnayan ng mga Manggagawang Pantahanan sa Pilipinas (SUMAPI), una organización nacional de trabajadores domésticos.

WAO-Africa es una organización regional con base en **Togo**. WAO estudia e investiga las distintas violaciones de los derechos de los niños en la región y se implica en la movilización social, la concienciación, el *lobbying* y la liberación de los niños en situaciones de explotación, así como en su rehabilitación y reintegración. La organización también alberga un centro de tránsito para niños apartados del servicio doméstico o que son víctimas de trata infantil o explotación sexual.

Kivulini en **Tanzania** ayuda a las comunidades a organizarse mejor y empoderarse para que puedan actuar previniendo y mitigando la violencia doméstica contra mujeres y niñas. La organización moviliza a comunidades completas para que escapen de la violencia doméstica y para que respeten y valoren los derechos de las mujeres y las niñas. Kivulini interviene para facilitar la institucionalización de cambios deseables en políticas, leyes y prácticas que previenen la violencia contra mujeres y niños en Tanzania, sin olvidar que una defensa exitosa requiere de una cuidadosa investigación y recolección de datos.

Defensa de Niños y Niñas Internacional (DNI) imparte programas sobre derechos en **Costa Rica y en América Central** en cuestiones como el trabajo infantil y el VIH/SIDA. La organización defiende los derechos de los niños y adolescentes y trabaja por una democracia inclusiva que dote a los niños de iguales derechos a nivel político; asimismo, trabaja directamente con grupos de niños, empoderándolos para que comprendan y articulen sus derechos.

Índice

Resumen ejecutivo	11
1. Introducción	17
2. Investigación-acción	25
2.1. Diseño de investigación y herramientas	25
2.2. Muestra	26
2.3. Costa Rica	28
3. Resumen de los resultados	31
3.1. Condiciones laborales, abuso y circunstancias familiares	31
3.1.1. Edad de entrada en el servicio doméstico	32
3.1.2. Tareas que realizan	33
3.1.3. Retribución	36
3.1.4. Castigo y abuso	37
3.1.5. Conclusiones	41
3.2. Apoyo y prevención: contacto con familia, amigos y comunidad	42
3.2.1. Situación familiar y circunstancias del hogar	42
3.2.2. Educación y escolaridad	45
3.2.3. Contacto con familia y amigos	46
4. Tema clave: trabajadores infantiles domésticos ‘internos’¹	51
5. Bienestar psicosocial de trabajadores infantiles domésticos en seis países	59
5.1. Factores determinantes del bienestar psicosocial de los trabajadores infantiles domésticos en cada país	63
5.1.1. India	64
5.1.2. Filipinas	64
5.1.3. Perú	65

¹ Sólo al efecto de lograr un texto más fluido, en este informe se llama internos a los TID con cama, y externos a los TID sin cama. Los trabajadores infantiles domésticos ‘con cama’ son las niñas y niños que trabajan para sus empleadores y viven con ellos. Los trabajadores infantiles domésticos ‘sin cama’ son aquellos que trabajan en casa de sus empleadores, pero que no viven con ellos.

5.1.4. Togo	66
5.1.5. Tanzania	66
5.1.6. Costa Rica	67
5.2. Resumen de factores asociados con el bienestar psicosocial de los trabajadores infantiles domésticos.	68
5.2.1. Asistencia a la escuela	68
5.2.2. Tener buenas relaciones familiares	69
5.2.3. Buenas condiciones laborales	70
5.2.4. Presencia de apoyo social además del familiar	70
5.2.5. Mejor salud general	71
6. Conclusiones y recomendaciones	75
6.1. La educación contribuye al bienestar de los trabajadores infantiles domésticos	79
6.2. La naturaleza de las tareas que realizan los trabajadores infantiles domésticos afecta a su bienestar	81
6.3. El apoyo social es clave para el bienestar psicosocial de los trabajadores infantiles domésticos	82
6.4. La percepción que los trabajadores infantiles domésticos tienen de su trabajo afecta a su bienestar	83
Bibliografía	85
Listado de tablas	
Tabla 1: Edad de entrada en el servicio doméstico	32
Tabla 2: Tareas que realizan en el trabajo	34
Tabla 3: Retribución	36
Tabla 4: Castigo	38
Tabla 5: Detalles adicionales sobre el castigo en Togo y Tanzania	39
Tabla 6: Maltrato físico o abuso sexual	41
Tabla 7: ¿Por qué trabajas?	44
Tabla 8: Asistencia a la escuela	45
Tabla 9: ¿Con quién viven los TID?	52

Tabla 10: Puntuaciones psicosociales totales de los TID y de control	60
Tabla 11: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en la India	64
Tabla 12: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en Filipinas	65
Tabla 13: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en Perú	65
Tabla 14: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en Togo	66
Tabla 15: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en Tanzania	67
Tabla 16: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en Costa Rica	68
Figura 1: Puntuaciones psicosociales en la India	61
Figura 2: Puntuaciones psicosociales en Togo	62
Figura 3: Puntuaciones psicosociales en Filipinas	62
Anexos:	
Anexo 1: Resultados sobre el bienestar psicosocial de los TID y de control en los seis países	87
Anexo 2: Principales hallazgos en cada país	90

Resumen ejecutivo

Resumen ejecutivo

Este informe presenta los hallazgos de una investigación multi-países sobre el bienestar psicosocial de los trabajadores infantiles domésticos (TID) en tres continentes. Fue llevado a cabo en el año 2009 en Perú, Costa Rica, Togo, Tanzania, India y Filipinas, con 3.000 niños aproximadamente, de edades comprendidas, en su mayoría, entre los 10 y 17 años, la mitad de los cuales trabajaba en el servicio doméstico, con o sin remuneración.

Un equipo de investigación multidisciplinario compuesto por psicólogos, antropólogos y epidemiólogos, utilizando un cuestionario diseñado específicamente para analizar las características y circunstancias en las que se desarrolla el trabajo infantil doméstico, investigó cómo afecta éste al bienestar psicosocial y a la salud de los niños empleados domésticos. Entrevistaron individualmente a un total de 1.465 TID y a 1.579 niños de control, de las mismas zonas, para evaluar cuantitativamente su situación socio-demográfica y familiar, vida laboral, condiciones, capacidades cognitivas y bienestar psicosocial, en lo que es el primer estudio de esta naturaleza y magnitud.

Los hallazgos proporcionan una rica descripción de las vidas de los TID en todo el planeta y sugiere que un amplio espectro de condiciones y situaciones laborales afectan a estos empleados domésticos de

diferentes maneras. A un alto porcentaje de TID en Togo y la India les afectan negativamente las condiciones en las que trabajan. En estos dos países es común el maltrato físico, los TID trabajan muchas horas por una escasa o nula remuneración, y este trabajo a jornada completa suele excluirlos totalmente del sistema educativo, dejándolos con pocas oportunidades de movilidad social. Nuestros datos sugieren que muchos de ellos presentan daños psicológicos y que la necesidad de intervenir con políticas y programas es urgente.

Los resultados de esta investigación apoyan fuertemente la necesidad de profundizar en el estudio de situaciones específicas ya que los investigadores descubrieron que circunstancias similares afectan a los TID de maneras diferentes. Los TID entrevistados en Tanzania también suelen ser víctimas de maltrato en sus lugares de trabajo; algunos niños del estudio afirmaron ser azotados o apaleados por sus empleadores pero, a pesar de ello y de las condiciones laborales de similar dureza, se ven menos afectados psicológicamente. Según las conclusiones del estudio esto se debe, hasta cierto punto, a que el nivel de asistencia a la escuela es mayor y a que cuentan con formas más diversas de apoyo social.

Un porcentaje significativo de los niños entrevistados tenían la fortuna de poder compaginar la escuela con el trabajo y de beneficiarse de un buen apoyo social y familiar. En Perú y Filipinas muchos estudian y trabajan y no se diferencian tanto de otros niños no empleados domésticos del grupo control, lo que sugiere que el servicio doméstico *per se* no es necesariamente nocivo; sin embargo, su bienestar depende más del apoyo con el que cuentan y de las condiciones de trabajo.

Este estudio ha realizado una gran contribución a nuestro conocimiento del trabajo infantil doméstico y proporciona indicadores importantes en cuanto a la situación y circunstancias que más afectan a estos niños

trabajadores, así como a los aspectos de sus vidas que proporcionan resiliencia y contribuyen a su bienestar de una forma positiva. Sin embargo, es probable que esta investigación no haya accedido a los niños en situaciones más perjudiciales, y puede que exista un sesgo en favor de los TID menos vulnerables. Por tanto, es probable que los hallazgos subestimen el nivel de maltrato que experimentan en realidad los TID, lo que sugiere que son necesarios más estudios y más precisos que incluyan investigaciones cualitativas longitudinales y de mayor profundidad.

1. Introducción

1. Introducción

Los niños en trabajo infantil doméstico (TID) son “personas menores de 18 años que trabajan en hogares que no son el propio², realizando tareas domésticas, cuidando niños, trabajando el huerto, haciendo recados y ayudando a sus empleadores a llevar sus pequeños negocios, entre otras tareas. Incluye a los niños ‘internos’ y a los que no viven con sus empleadores, así como a aquellos que reciben pago por su trabajo, a los que no reciben pago, y a los que son retribuidos ‘en especie’, como con comida y alojamiento (Blagbrough, 2010).

Los niños, incluso a la temprana edad de siete años, son empujados de manera rutinaria a entrar en el servicio doméstico. Los TID son separados de sus familias y de la oportunidad de hacer amigos, encontrándose bajo el control total de empleadores cuya prioridad no es velar por los intereses del niño como tal. Aunque algunos niños entran en el servicio doméstico con la esperanza de continuar su escolarización, a muchos se les priva de la oportunidad de recibir una educación y trabajan en condiciones que pueden incluirse entre las peores formas de trabajo

² Para este estudio los investigadores también consultaron a niños de Costa Rica que realizaban trabajo doméstico para sus propios padres.

infantil. En todo el mundo, la mayoría de los TID son niñas³. Muchas son víctimas de trata o de servidumbre por deudas.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que hay más niñas en el servicio doméstico que en cualquier otro sector laboral. La OIT estimó, en su primer cálculo global sobre empleo doméstico, que hay actualmente 15,5 millones de niños trabajando en este sector⁴. Los TID se pueden contar por millones en el mundo, aun así permanecen invisibles y marginados tanto económica como socialmente por el simple hecho de que el trabajo doméstico se realiza en las viviendas y por los mitos que rodean a este tipo de empleo. Si bien es convencional considerar el trabajo doméstico como una forma ‘segura’ de empleo, especialmente para las niñas, en realidad una amplia variedad de abusos -incluyendo violencia verbal, física y sexual- acompañan rutinariamente este tipo de trabajo.

Un creciente conjunto de pruebas ha documentado como los niños trabajadores sufren problemas musculo-esqueléticos, infecciones de piel y ojos, enfermedades, accidentes y lesiones, intoxicaciones, fatiga, exposición a las bacterias nocivas de aguas residuales y a una multitud de otros problemas de salud, a largo y corto plazo, relacionados con el trabajo. (Gamlin and Hesketh 2006, Gastal Fassa 1999). Estas preocupaciones han destacado, justificadamente, los riesgos que afrontan los niños en el desempeño de muchas formas de trabajo perjudiciales, desde una perspectiva tanto de salud pública como de derechos, impulsando campañas de incidencia con información que han

³ Aunque en este informe la mayoría de las veces se escribe usando el género masculino, debe quedar siempre presente que en el trabajo en servicio doméstico se encuentran mayoritariamente niñas y mujeres.

⁴ OIT/SIMPOC 2008 en *Global and regional estimates on domestic workers (Estimaciones a nivel mundial y regional sobre trabajadores domésticos)*, Domestic Work Policy Brief 4 (OIT, 2011), pág. 9.

hecho posible legislación, como en la OIT el Convenio sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil (núm. 182).

La adopción del Convenio 182 de la OIT fue un importante logro para los niños trabajadores de todo el mundo; aun así, la preocupación sobre el efecto del trabajo en la salud de los niños se ha centrado sobremanera en aspectos del bienestar físico del niño más que en su bienestar psicológico y psicosocial (Woodhead, 2004). Existe también un vacío importante en cuanto a investigación sobre empleo infantil acerca del entorno en el que trabaja el niño. Los datos han tendido a limitarse más específicamente en sus condiciones laborales, como las horas de trabajo, la maquinaria utilizada o el peso que cargan, descuidando las situaciones sociales y personales en las que viven y trabajan. Este es, en verdad, el caso de los niños en trabajo infantil doméstico, donde su entorno de vida y laboral (o 'circunstancias' como las denominan en el Convenio 182 de la OIT) es tan peligroso como el trabajo mismo; el contexto laboral en el que viven los TID puede ser psicológicamente muy exigente.

La atención mundial que ha suscitado las Peores Formas de Trabajo Infantil ha influido positivamente en los esfuerzos por mejorar la situación de muchos de los niños más explotados del mundo, pero hasta la reciente adopción del Convenio 189 de la OIT sobre Trabajadores Domésticos, el trabajo infantil doméstico no ha recibido la suficiente atención y el elemento psicosocial de ese trabajo ha sido en gran medida ignorado.

Los trabajadores en servicio doméstico son a menudo presentados como 'un miembro de la familia' y el trabajo en el hogar es considerado bastante benigno, en claro contraste con las imágenes de niños que trabajan en ladrilleras o recolectando basura. Pero los riesgos que afrontan los TID pueden no ser siempre físicos sino también psicosociales. Las intervenciones y las políticas pueden abordar de forma más efectiva las necesidades de los TID si tienen en cuenta el impacto psicosocial del trabajo doméstico en estos niños.

‘Psicosocial’ es un término multidimensional que puede ser difícil de definir. Woodhead intentó definirlo de la siguiente manera:

“El término ‘psicosocial’ es utilizado frecuentemente como una expresión multiusos para todos los aspectos del desarrollo psicológico y la adaptación social del niño, pero con la misma frecuencia oculta significados alternativos sobre los límites del concepto. [...] ¡Puede parecer que el impacto psicosocial incluye prácticamente todo lo demás! En lo que respecta al Artículo 32 de la CDNNU, podría entenderse que ‘psicosocial’ incluye ‘...el desarrollo mental, espiritual, moral o social’”.

(Woodhead, 2004:5)

Las investigaciones exploratorias conducidas por Anti-Slavery International con TID sugieren que las características fundamentales del trabajo infantil doméstico son motivo de preocupación, ya que pueden afectar potencialmente a la salud psicosocial de los niños, a corto y largo plazo, en lo que se refiere a:

- Separación de la familia;
- Total dependencia del empleador;
- Aislamiento en la vivienda de los empleadores;
- Discriminación y trato de inferioridad;
- Escaso o nulo tiempo libre y pocas oportunidades de hacer amigos;
- Falta de libertad para dejar la casa;
- Privación de oportunidades para la educación;
- Vulnerabilidad ante violencia verbal, física y sexual,

Sensación de obligación para con los padres o la familia de quedarse con el empleador y sacar el mejor partido a la ‘oportunidad’, o seguir enviando dinero a casa -independientemente de las circunstancias de explotación y/o maltrato. (Black & Blagbrough, 1999).

Este mismo estudio concluyó que:

“La experiencia diaria de discriminación y de asilamiento soportada por los trabajadores infantiles domésticos en la vivienda del empleador ha sido mencionada como la carga más difícil de sobrellevar para el trabajador infantil doméstico (Camacho et al, 1997). Incluso si tienen relaciones afectivas con miembros de la casa, no se desarrollan en condiciones de igualdad. Los niños no tendrán la capacidad práctica ni emocional para resistirse a los avances sexuales o para negociar un trato justo. Tendrán escasas o nulas posibilidades de expresar deseos y opiniones con el derecho a que sean respetados. A los hijos del empleador también les influye el modo en el que se trata a los jóvenes trabajadores domésticos, porque se educan aprendiendo a no respetar la dignidad y los derechos del prójimo.”

(Black and Blagbrough, 1999)

El confinamiento en la casa niega a los TID la oportunidad de hacer amigos o disfrutar de la interacción con sus pares, con quienes comparten su mismo bagaje cultural y lengua. Un estudio cuantitativo del bienestar psicosocial sobre niños trabajadores elaborado en Kenia en 1987, descubrió que los TID padecían muchos más problemas psicológicos que otros niños, trabajadores o no. (Bwibo and Onyango, 1987). Eran comunes la enuresis nocturna, el insomnio, el retraimiento, la conducta regresiva, el envejecimiento prematuro, la depresión y las reacciones fóbicas hacia sus empleadores. También se ha reportado depresión entre los TID de Bangladesh (Rahman, 1995) y en varios países latinoamericanos (Salazar, 1998).

Este informe examina la naturaleza y circunstancias bajo las que se desarrolla el trabajo infantil doméstico con el fin de comprender como afecta al bienestar psicosocial de los TID y poder ofrecer soluciones apropiadas.

2. Investigación-acción

2. Investigación-acción

En el año 2008 Anti-Slavery International y seis socios locales de Asia, África y Latinoamérica presentaron un proyecto con distintas intervenciones dedicadas a terminar con el maltrato y la explotación de los TID en sus países y en otros. La investigación fue coordinada por el Instituto de Salud Mundial del University College de Londres y el Centro para el Apoyo Psicosocial y los Derechos de los Niños de Manila que se unieron al proyecto proporcionando datos sobre cómo afecta a los niños el trabajo doméstico. Se consideró que ampliar los conocimientos sobre las causas y factores de protección de los daños psicosociales contribuiría a diseñar de forma más relevante las intervenciones en apoyo de los TID e incrementaría los conocimientos para elaborar políticas.

2.1 Diseño de la investigación y herramientas

Éste es el primer estudio de trabajo infantil doméstico que proporciona evidencia cuantitativa de las circunstancias bajo las que trabajan los niños en todo el mundo, y describe los factores perjudiciales y los protectores que influyen en el bienestar de los TID.

La recolección de datos se llevó a cabo en 23 localidades de seis países. Intervinieron epidemiólogos, antropólogos y psicólogos con la

experiencia de organizaciones de base, a fin de generar datos fiables que pudieran ser analizados a distintos niveles y desde diferentes ángulos.

El principal objetivo de esta investigación fue evaluar la salud y el impacto psicosocial del trabajo infantil doméstico a través de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el estado actual de bienestar psicosocial y físico de los TID?
- ¿Cuáles son las condiciones de trabajo de los TID y cómo afectan a su bienestar psicosocial?
- ¿Qué otros factores afectan al bienestar psicosocial de los TID?

Para responder a estos interrogantes se elaboró un cuestionario de 100 preguntas, en su mayoría diseñadas en torno a un marco desarrollado por el profesor Martin Woodhead (2004) y sobre investigaciones previas conducidas por Anti-Slavery International (Brewer, 2005; Black, 2005; and Blagbrough, 2008). El cuestionario también incluía preguntas sobre circunstancias sociodemográficas, asistencia a la escuela y rendimiento escolar, salud física, participación y apoyo comunitarios, preguntas sobre condiciones de vida y trabajo así como sobre castigos, abusos sexuales y maltrato físico, estructura familiar y apoyo, amistades y mecanismos de respaldo social.

2.2 Muestra

Este estudio con datos de procedencia múltiple fue realizado con más de 3.000 niños, 1.465 TID y 1.597⁵ niños de control de la misma zona (trabajadores y no trabajadores) en:

⁵ Se entrevistó a un promedio de 200 TID y a otros 200 del grupo de control en cada país excepto en la India, donde se duplicó esta cifra.

- El distrito de San Juan de Miraflores en Lima, **Perú**;
- Los distritos de Alajuelita y La Carpio en San José, **Costa Rica**
- Las regiones de Mwanza, Mara y Shinyanga en **Tanzania**;
- Las regiones de Lomé, Sotouboua, Sokodé y Kara en **Togo**;
- Los estados de Tamil Nadu, Andhra Pradesh, Meghalaya, Nagaland, Kerala y Chennai en la **India**, y
- Las ciudades de Manila, Batangas, Bacolod, Cebu, Davao, Dumaguete e Iloilo en **Filipinas**.

Aproximadamente, el 80% de la muestra de los TID de cada país correspondía a niños con los que nunca habían contactado anteriormente las organizaciones contraparte locales involucradas. Estos niños fueron identificados utilizando la técnica de “bola de nieve” en la escuela y en el barrio, por la cual un TID identifica a otro, quien a su vez presenta a otro TID a los investigadores; o directamente a través de niños que trabajaban con las organizaciones asociadas..

Se realizaron entrevistas en lugares públicos, escuelas, aulas vacías y, en algunos casos, en la vivienda del empleador cuando estaba ausente. Se hizo un esfuerzo adicional por identificar a los niños que no habían tenido contacto con las organizaciones asociadas anteriormente, y a los niños más pequeños, que son los menos visibles al estar por debajo de la edad legal para trabajar. Sin embargo, el acceso a estos niños fue difícil y, como resultado, la muestra presenta probablemente un sesgo en favor de los TID menos vulnerables.

Entre julio y noviembre de 2009 los equipos de investigación de las seis organizaciones asociadas recolectaron los datos. Realizaron entrevistas en más de diez lenguas: desde español, inglés o francés, hasta swahili,

tagalo, tamil, kannada, maratí y kabie. Solamente en la India se llevaron a cabo en seis lenguas diferentes.

2.3 Costa Rica

El propósito de la investigación era evaluar y conocer la salud y los efectos psicosociales que tiene el trabajo doméstico en los niños de seis países de tres continentes distintos. Los hallazgos de la investigación proporcionan una visión amplia y rica de la variedad de experiencias de los TID.

Los objetivos de esta investigación eran los TID empleados en hogares que no eran el propio. Sin embargo, en Costa Rica, la opinión de DNI sobre niños en situaciones vulnerables es que resulta más importante considerar la situación económica del propio hogar que aplicar una definición estricta de quiénes son los TID: los niños que trabajan para su propia familia podrían tener las mismas necesidades inmediatas y estar obligados a desempeñar exactamente las mismas tareas que los niños que trabajan para otras familias. Como consecuencia, y pese a que el enfoque de esta investigación es sobre todo con TID empleados por personas que no son sus padres, se pensó que un análisis más en profundidad de esta población de Costa Rica ampliaría los conocimientos de los investigadores sobre cómo afectan a los TID diferentes contextos.

3. Resumen de los resultados

3. Resumen de los resultados

Esta sección del informe presenta un resumen general de los principales resultados de este estudio en los seis países analizados. Se centra en cómo, cuándo y por qué el trabajo infantil doméstico es perjudicial. Se evaluaron y analizaron cómo y cuáles de los muchos factores potenciales que conciernen a los TID afectan a su bienestar psicosocial. Para ello se utilizó una escala basada en 26 preguntas (véase Anexo 1).

En este estudio se examinan los factores que influyen en el modo como el trabajo doméstico afecta a los niños; desde las circunstancias familiares y la escolarización, a las amistades y redes sociales. También se examinan las características de su trabajo, incluyendo la jornada laboral de los TID, las tareas realizadas, el tipo y alcance de la remuneración y las relaciones de los niños con sus empleadores –incluyendo las cuestiones de castigo y abuso. De particular relevancia es la situación de los niños ‘internos’ y cómo afecta esta particularidad a su bienestar. En este apartado también se analiza esta característica transversal.

3.1 Condiciones laborales, abuso y circunstancias familiares

Con el fin de conocer cómo afectan los factores contextuales al bienestar de los TID fue necesario fijarse en las condiciones y circunstancias en las

que viven y trabajan, entre ellas las tareas individuales que realizan, la distribución de sus días y semanas laborales y su historial laboral. También se analizan las relaciones de los TID con sus empleadores teniendo en cuenta el apoyo que reciben en el trabajo y las formas de castigo o control utilizadas. Esta sección trata estas circunstancias y describe las diferentes características de los TID en los seis países estudiados.

3.1.1 Edad de entrada en el servicio doméstico

La media de edad en la que los niños de este estudio han entrado en el servicio doméstico se encuentra entre los 10 y los 14 años (ver Tabla 1), aunque algunos de los entrevistados comenzaron a trabajar a los seis años. Se encuentran claramente por debajo de la edad mínima legal de admisión en el empleo establecida en las normas laborales internacionales (Convenio núm. 138 de la OIT sobre la edad mínima) así como en la legislación laboral nacional de los países de este estudio.

PAÍS	Edad más baja de entrada declarada	Promedio de edad de entrada	Edad mínima para trabajar según la legislación nacional
Costa Rica	8	10	15
India	9	12	14
Perú	7	12	15
Filipinas	9	14	15
Tanzania	6	14	14
Togo	6	12	14

Tabla 1: Edad de entrada en el servicio doméstico (años)

Un alto porcentaje de niños entrevistados entraron en el servicio doméstico entre los 12 y 15 años de edad, si bien un tercio de los

TID de la India empezaron antes de los 12 años. Esto coincide con los hallazgos de un estudio anterior que mostró que algunos empleadores prefieren niños más pequeños porque perciben que son más fáciles de controlar. Se considera que los TID más pequeños son menos exigentes, más obedientes y pueden ser fácilmente moldeados para que se adapten a los caprichos y necesidades de los empleadores (Blagbrough, 2010); podría también deberse a que los más pequeños son menos conscientes de sus derechos o de la existencia de leyes y prohibiciones laborales.

3.1.2 Tareas que realizan

Los niños en el servicio doméstico deben realizar varias tareas dentro y fuera de la casa, como limpiar, cocinar, lavar platos, lavar la ropa, trabajar el huerto y cuidar de mascotas y otros animales. La variedad de las tareas realizadas depende del contexto en el que trabajan (incluyendo el lugar, y si viven ‘internos’ con los empleadores) y, hasta cierto punto, del sexo del menor. Algunos niños, especialmente en Perú y Tanzania, son empleados para cuidar de los hijos o de los padres ancianos de sus empleadores. Además de las tareas del hogar, en Tanzania y Togo también se espera que algunos niños ayuden en los negocios de sus empleadores; por ejemplo, preparar comida o empaquetar artículos para la venta al público.

Tareas	Costa Rica	India	Perú	Filipinas	Tanzania	Togo
Limpiar	91	62	45	82	93	98
Cuidar niños/ ancianos	43	9	71	41	91	45
Cocinar	62	17	16	58	92	80
Lavar platos	82	53	30	70	93	92
Lavar ropa/ planchar	43	30	14	67	93	82
Trabajar en el huerto	8	22	9	32	100	4
Cuidar de mascotas/ animales	24	14	5	20	100	11
Ayudar en el negocio familiar/ actividad económica	13	4	8	15	94	75
Otras responsabilidades	8	17	8	8	0	0

Tabla 2: Tareas que realizan en el trabajo (en %); en negrita, actividad más común en cada país

Los TID en Tanzania realizan el mayor número de tareas (al menos el 90% de todos ellos desempeñan todas las quehaceres listados) seguido de Togo, donde entre el 75% y el 98% se encargan de cinco de las tareas. Los TID en Perú tienen la menor variedad de quehaceres, principalmente son empleados para cuidar de niños o ancianos. Esto es debido sobre todo al hecho de que se espera de las niñas actúen como cuidadoras o niñeras desde muy temprana edad: las familias pobres perciben las tareas domésticas como algo formativo para los niños y que les ayudará en el futuro, y no como un trabajo en sí mismo. Esto está culturalmente aceptado en la sociedad, lo que explica por qué está tan extendido y es tan difícil de cambiar. Las niñas desde pequeñas suelen cuidar de otros niños, los padres consideran generalmente que es más fácil esta

tarea que otros quehaceres domésticos, a pesar del hecho de que la responsabilidad de estas niñas es considerable, desproporcionada para su edad. A estas niñas gradualmente se les van encargando otros quehaceres domésticos más generales.

Es significativo que en la India los TID desempeñen menor número de tareas, y todas ellas relacionadas con la limpieza. Se considera que cocinar es terreno de los empleados domésticos adultos porque los empleadores creen que limpiar y hacer la compra constituyen un trabajo más ligero (y por tanto más apropiado) para los TID.

Los TID suelen trabajar para su familia cercana o extensa así como para empleadores que no son parientes. Todos los TID encuestados en la India y Togo trabajan para hogares que no son el propio. Sin embargo, más de la mitad de los TID de Togo trabajan para un miembro de su familia extensa –generalmente tías o tíos- mientras que todos los TID encuestados de la India trabajan para personas que no son parientes. Un número significativo de los niños encuestados en Perú (el 41%) y Filipinas (el 34%) también trabajan para miembros de su familia extensa. Esta tendencia podría ser indicativa de la esperanza de muchas familias pobres de que si sus hijos trabajan para parientes más adinerados mejorarán sus opciones de futuro. No obstante, esta investigación corrobora estudios anteriores que muestran que el parentesco no previene la explotación ni los malos tratos (Blagbrough, 2008).

Aunque la mayoría de los TID encuestados de todos los países son empleados de una sola casa, un gran porcentaje de ellos también trabaja para varias. Es el caso de la India especialmente, donde se ha comprobado que hay TID que trabajan hasta para seis hogares distintos, o Perú, donde algunos niños trabajan hasta en cuatro viviendas, y en Filipinas donde hay niños que trabajan hasta en tres casas distintas. Los TID de Togo y Tanzania trabajan para un sólo hogar.

3.1.3 Retribución

Los TID están mal pagados, trabajan por salarios que equivaldrían de unos \$7 a unos \$30 dólares mensuales. Todos los TID encuestados de la India afirmaron cobrar por su trabajo, pero el 53% declaró tener problemas a la hora de recibirlo, entre ellos, deducciones para el comisionista (el 19%) deducciones por tomarse tiempo o días libres (el 17%), y retrasos en el pago (el 14%).

¿Te pagan por el trabajo que haces? (en %)			
	No	Sí	Sí, no en dinero
Costa Rica	87	13	0
India	0	100	0
Perú	10.8	72.7	16.5
Filipinas	31	59	10
Tanzania	8	92	0
Togo	65	35	0

Tabla 3: Retribución (%)

La remuneración de los TID internos puede ser monetaria, en especie o una combinación de ambas. Pagos en especie incluyen el alojamiento y la comida, regalos para la familia o las cuotas escolares; a menudo los empleadores apelan a todo ello para justificar los bajos salarios. La situación es mucho peor en Togo que en los demás países; el 65% de los TID declararon no cobrar por su trabajo ni recibir otras retribuciones no monetarias. De entre los TID togoleses que reciben un salario, alrededor del 40% afirmaron tener problemas a la hora de cobrar, tales como retrasos, negación de la paga como forma de castigo, diferencia entre lo que se acordó y lo que se recibe, y denegación del salario. Algunos niños declararon que el empleador enviaba la paga directamente a sus padres.

Esta situación es especialmente preocupante si consideramos que la mayoría de los TID entrevistados en Togo trabajan más de diez horas diarias, tienen pocas oportunidades para relacionarse con su familia o amigos y más del 50% no van a la escuela.

A pesar de estas cuestiones salariales, la mayoría de los TID internos en la India, Perú, Filipinas y Togo declaran que sus condiciones de vida y alimentación son, en general, mejores o iguales que en su propio hogar, mientras que el 42% de los TID internos entrevistados en Tanzania afirmaron que las condiciones de vida con sus empleadores son mejores que con su propia familia (el 33% declaró que la comida que recibían en su casa era peor). Esto es indicativo de las situaciones de extrema pobreza en las que viven muchas familias de TID y sugiere que la dieta alimenticia que reciben en sus propios hogares es muy limitada o pobre, lo que confirma los datos de estudios previos en los que se ha descubierto que los niños habían mejorado su estado nutricional al ir a trabajar y vivir con otras familias (véase, por ejemplo, Benefice 2004). Desde el punto de vista familiar, aunque el empleador no remunere al niño, por lo menos le da de comer; y supone una boca menos que alimentar en su casa.

3.1.4 Castigo y abuso

Con el fin de analizar la cuestión del castigo, los investigadores preguntaron a los niños del estudio sobre lo que su empleador hacía cuando ‘cometían un error’. Muchos respondieron que simplemente ‘les enseña’, ‘no hace nada’ o ‘habla con ellos’. En Perú, los TID respondieron de forma especialmente positiva a esta pregunta: el 29% afirmó que su empleador simplemente ‘habla con ellos’, el 18% dijo que ‘les enseña’ y el 31% que ‘no hace nada’. En Filipinas el 58% afirmó que su empleador ‘habla con ellos’, el 10% que su empleador ‘no hace nada’ y el 7% que ‘les enseña’.

Estos fueron los casos positivos donde muy pocos TID declararon ser maltratados; de hecho, en Perú, ninguno de los TID afirmó haber sido castigado en forma alguna. Si bien se reconoce que podría haber habido algún sesgo, aun así estas respuestas contrastan fuertemente con las contestaciones altamente negativas recibidas en Togo, India y Tanzania, donde un gran porcentaje de los TID reciben castigos físicos.

Cuando los encuestados indicaron que habían sido ‘castigados’ se les preguntó sobre las formas de castigo utilizadas. La mayoría de las respuestas corresponden a las categorías que aparecen a continuación en la tabla 4.

	India	Filipinas	Togo*	Tanzania	Perú	Costa Rica
¿Te castigan en el trabajo?	35%	7%	49%	17%	0	15%
Formas de castigo						
Castigo físico	68%	22%	56%	30%	0	n/a
Maltrato verbal	0%	57%	30%	9%	0	n/a
Sanciones económicas	32%	21%	0	36%	0	n/a
Otros	0%	0%	14%	25%	0	n/a

Tabla 4: Castigo

* En Togo todos los TID que eran castigados declararon recibir castigos físicos. También se refirieron a otras formas de castigo: eran maltratados verbalmente, se les amenazaba, ridiculizaba o maldecía, y un 5% afirmó haber sido ignorado o ‘confinado’. Véase tabla 5 para más detalles sobre tipos específicos de castigos usados en Togo.

Se les hizo una pregunta abierta para evaluar las formas de castigo utilizadas. Las respuestas fueron diversas y muchas de las formas de castigo descritas fueron difíciles de categorizar. La tabla 5 reúne una selección de las ‘otras formas de castigo’ descritas por los TID en Togo y Tanzania. Aquí se evidencia que es común la aplicación de diferentes formas de maltrato físico, entre ellas el uso de objetos como palos

o cables eléctricos para golpear, así como que el maltrato verbal y psicológico es usual.

Togo	Tanzania
Mi empleador me apalea y no me da de comer	Mi empleador me apalea
Mi tía me pega, me insulta y me maldice	Mi empleador me abofetea y me pega
Mi empleador me golpea y me amenaza	Mi empleador me apalea o me pega con la mano.
Mi empleador me apalea o me pega con la mano, se burla de mí y me maldice.	Mi empleador no me da de comer
Mi empleador se encierra conmigo y me golpea con un cable eléctrico y me amenaza	Mi empleador me golpea con cualquier cosa
	Mi empleador me golpea con una vara

Tabla 5: Detalles adicionales sobre el castigo en Togo y Tanzania

Las características del castigo en los dos países africanos es claramente preocupante y necesitan ser investigadas en profundidad, pero las respuestas a la pregunta de cómo responden los empleadores cuando el niño ha hecho algo mal no fueron todas negativas. En Tanzania, los TID también declararon: ‘la mayoría de las veces que pido perdón, me perdona’, ‘no me castiga, soy como su hijo’ y ‘dicen que ha sido mala suerte’, lo que sugiere que aunque algunos de los niños entrevistados viven experiencias extremadamente duras, no es en absoluto el caso de todos los TID. Algunas respuestas indicaban que existían buenas relaciones con los empleadores.

También fue importante preguntar a los niños si habían sufrido maltrato físico o abusos sexuales independientemente de si ello se había producido

como ‘resultado’ de haber cometido un error. Debido a la naturaleza cuantitativa de este estudio, las posibles reacciones y los problemas éticos que suscita preguntar directamente sobre el maltrato y el abuso sexual, así como la capacitación de los investigadores para realizar estas preguntas, se investigaron estas cuestiones indirectamente, preguntando a los entrevistados si conocían a alguien que había sufrido maltrato o abusos sexuales. Si bien estas respuestas no especifican la proporción de TID que ha sido maltratado o que ha sufrido abusos sexuales, se ha supuesto que en sus respuestas los entrevistados se refieren a ellos mismos o a otros TID; esto es útil para propósitos comparativos dentro del país y entre países, ya que indica dónde pueden ser mayores estos problemas.

En la India, el 24% de los TID afirmaron conocer a alguien que había sufrido abusos sexuales, frente a sólo el 1% de los niños de control. El 62% de los TID en Togo conocía a alguien que había sido maltratado físicamente, frente al 29% de los niños de control. Estas diferencias son muy alarmantes y es uno de los factores más importantes para el bienestar psicosocial de los niños de estos dos países -sugiriendo que en la India los TID son extremadamente vulnerables al abuso sexual, y que en Togo son maltratados físicamente con regularidad (este último punto lo confirman los datos sobre castigo físico). Aunque sólo un pequeño porcentaje de TID en la India declaran conocer a alguien que ha sido maltratado físicamente, el 35% de ellos afirman haber recibido castigo físico en el trabajo, lo que sugiere que ellos no consideran el uso del castigo físico en el trabajo como una forma de maltrato; este es otro factor a tener en cuenta.

Conoce a alguien	India	Filipinas	Togo	Tanzania	Perú	Costa Rica
Maltratado físicamente (TID)	6%	24%	62%	28%	44%	10%
Control	2%	37%	29%	n/a	46%	10%
Víctima de abuso sexual (TID)	24%	13%	19%	13%	25%	8%
Control	1%	19%	27%	n/a	23%	9%

Tabla 6: Maltrato físico o abusos sexuales (en respuesta a ‘conoces a alguien’; incluye las respuestas ‘no sabe’)

En la cuestión del maltrato y los abusos sexuales se observó muy poca diferencia en los resultados de los TID y los niños de control en Perú y Costa Rica. Aunque un porcentaje considerable de TID en Perú conocía a alguien víctima de maltrato físico, las respuestas de los niños de control fueron similares, lo que sugiere que ser TID en estos dos países no es un factor de riesgo de maltrato o abuso sexual. Sorprendentemente, en Filipinas había más niños de control que TID que conocían a alguien que había sufrido maltrato físico o abusos sexuales. Esto se explica por el hecho de que los niños de control entrevistados pertenecían a un entorno muy desfavorecido y que la mayoría de los TID todavía temen revelar abusos de ese tipo por el trauma soportado y por la falsa creencia de que podrían retirarles el apoyo que reciben.

3.1.5 Conclusiones

Todos los elementos descritos son factores relacionados con el trabajo –incluyendo el maltrato y el castigo– que pueden afectar negativamente al bienestar psicosocial del TID. Se ponen en evidencia las condiciones tremendamente desfavorables de los TID en Togo así como las distintas características del trabajo que realizan en cada país. También son

interesantes las similitudes entre Togo y Tanzania en cuanto al entorno laboral pero, como se verá en los siguientes apartados, estas condiciones y situaciones familiares parecidas no han conducido a unos resultados psicosociales similares, sino, de hecho, casi contrarios.

3.2 Apoyo y prevención: contacto con familia, amigos y comunidad

También se analizaron las circunstancias que se consideran protectoras para los TID y que llevan a mejorar sus resultados. Se abordó la educación, concretamente las diferencias entre los TID y los niños de control en cuanto a asistencia y rendimiento escolar, para evaluar si acudir a la escuela afecta positiva o negativamente al estado psicosocial del TID. La relación entre trabajo y escuela varía mucho: algunos TID trabajan para poder asistir a la escuela, mientras que otros abandonan la escuela para así poder trabajar, y otros trabajan para que sus hermanos puedan estudiar. Esta investigación también examina la estructura y naturaleza de las relaciones de los TID con sus familias, sus redes sociales y contactos con otros TID, todas las posibles fuentes de apoyo emocional y amistad. A continuación se exponen algunos de los hallazgos más relevantes sobre estos temas.

3.2.1 Situación familiar y circunstancias del hogar

La mayoría de los TID entrevistados explicó que el motivo principal que les llevó a entrar en el trabajo doméstico fue la situación económica de su familia. El servicio doméstico es la forma de empleo más asequible y accesible para las niñas. Se suele considerar como un trabajo formativo que a la vez no requiere ninguna formación. Un factor común observado en los seis países fue que en las familias donde las madres trabajan en servicio doméstico hay muchas probabilidades de que los hijos acaben también en el servicio doméstico.

Las metas personales también llevan a los niños a entrar en el servicio doméstico. En los seis países la esperanza que tienen estos niños de recibir una educación puntúa alto como motivación para entrar en el servicio doméstico, bien porque les proporciona la posibilidad de ahorrar dinero para pagar la escolaridad o bien porque les permite mantenerse económicamente mientras estudian. En Perú, Tanzania y Costa Rica las respuestas de los niños incluyen aspectos de superación personal (“ser independiente”, “satisfacción en el trabajo”) y estilo de vida (“comprar cosas bonitas”).

En Togo y Tanzania, algunos TID se refirieron a “problemas familiares” como una de las razones para entrar en el servicio doméstico. Éstos varían, desde la separación de los padres o la pérdida de un progenitor hasta situaciones de violencia o maltrato en su propia casa. En cada país el número de niños de hogares monoparentales o con uno o los dos padres fallecidos era superior entre los TID que en los grupos de control.

También hay circunstancias familiares específicas de cada país que merecen investigación adicional. En Tanzania el 9% de los TID entrevistados afirmaron que ellos eran el principal sostén de la familia. La existencia de hogares donde el niño es cabeza de familia en Tanzania podría significar que, como resultado de la muerte de uno o ambos padres y sin parientes adultos que los cuiden, los niños se ven forzados a entrar en el servicio doméstico. En verdad, en algunos países africanos donde el VIH/SIDA ha tenido un impacto significativo en la estructura familiar, muchos niños se quedan huérfanos y son forzados a entrar en el servicio doméstico, ya que a menudo es la única opción posible para ellos. En la India, el 7% de los TID mencionaron “el pago de un préstamo” como razón principal para trabajar. Estos niños trabajarían para ayudar a sus padres a devolver un préstamo y, en algunos casos, puede encontrarse bajo el sistema de servidumbre por deudas.

País	Razones	Número	%
Costa Rica	Pobreza	145	68
	Para ayudar a la familia	9	4
	Para continuar los estudios	3	1.4
	Para comprar cosas bonitas	3	1.4
India	Pobreza	194	39
	Mi madre me envió	112	22
	Para continuar los estudios	76	15
Perú	Para ayudar a la familia	72	37
	Pobreza	39	20
	Obligaciones familiares	23	12
	Para comprar cosas bonitas	20	10
Filipinas	Para continuar los estudios	108	55
	Para ayudar a la familia	84	43
	Pobreza	29	15
Tanzania	Para ser independiente	30	22
	Pobreza	29	21
	Problemas familiares	26	19
	Para continuar los estudios	16	12
Togo	Pobreza	181	91
	Para continuar los estudios	66	33
	No puedo pagar el continuar estudiando	38	19

Tabla 7: ¿Por qué estás trabajando?

3.2.2 Educación y escolarización

La educación destaca entre las razones para entrar en el servicio doméstico y, como se ha mencionado anteriormente, muchos niños veían el trabajo como un modo de continuar con su educación. Sin embargo, sólo en Costa Rica (el 93%), Perú (el 99%) y Filipinas (el 87%) un alto porcentaje de TID estaba asistiendo a la escuela.

Por el contrario, más de la mitad de los TID en la India (el 65%), Tanzania (el 62%) y Togo (el 59%) no estaban matriculados en la educación formal. En particular, estos son países donde hay un gran porcentaje de TID ‘internos’ o, como en el caso de la India, donde los TID tienen jornadas laborales largas con muy poco tiempo para descansar y, mucho menos, para asistir a la escuela. Una excepción es Filipinas donde hay más TID escolarizados, a pesar de que el 82% son ‘internos’. Esto podría deberse bien a la presencia de escuelas nocturnas en áreas donde se llevaron a cabo las entrevistas (la mitad de los que estaban matriculados iban a la escuela nocturna los días laborables), bien al alto valor que la sociedad en conjunto confiere a la educación, o al deseo de los empleadores de permitir a los TID asistir a la escuela.

	Porcentaje de TID que asisten a la escuela	Porcentaje de niños de control que asisten a la escuela
Costa Rica	93%	96%
India	35%	100%
Perú	99%	99%
Filipinas	87%	86%
Tanzania	38%	n/a
Togo	41%	95%

Tabla 8: Asistencia a la escuela

La mayoría de los TID que asistían a la escuela en la India (el 65%) y Perú (el 56%) declararon que les iba bastante bien. La situación es peor en Togo donde el 44% de los matriculados en la escuela dijeron que sus resultados no eran buenos. Si bien las respuestas pueden entenderse como un indicador general de la autoestima, parecen sugerir que las largas jornadas laborales, las obligaciones del trabajo y la inflexibilidad del sistema educativo formal son obstáculos para rendir bien en la escuela y continuar su educación.

Quizás el aspecto más perjudicado por el trabajo doméstico en los niños que van a la escuela sea el rendimiento; más de la mitad de los TID en la India, Perú y Togo declararon que habían repetido un curso, y más de la mitad de los TID en la India, Filipinas y Togo declararon haber abandonado los estudios en algún momento. Dado que los TID entrevistados tenían entre 12 y 17 años, la mayoría estaría en la escuela secundaria si hubieran continuado normalmente sus estudios. Sin embargo, éste no es el caso de todos los países encuestados, particularmente en Tanzania y Togo donde la mayoría de los TID entrevistados se encontraban todavía en el nivel de educación primaria (el 78% y 57%, respectivamente). Todos los TID entrevistados en la India, Filipinas y Perú asistían, o habían asistido en el pasado, a la escuela; mientras que en Togo y Tanzania el 15% y el 8%, respectivamente, nunca habían estado escolarizados.

3.2.3 Contacto con familia y amigos

Se ha descubierto que separarse de la familia y los hermanos, así como las escasísimas oportunidades de hacer amigos y socializar, suponen una amenaza para la seguridad emocional de los TID y aumentan su sensación de desorientación. Una mayoría de TID entrevistados trabajaba al menos seis días a la semana, con tiempo escaso para descansar. En la India, el 49% de los TID declararon no tener ningún momento de descanso, mientras que el 55% de los TID en Tanzania y el 42% en Togo afirmaron tener

menos de cuatro horas de tiempo libre en un día laborable. Además, el 91% de los TID de la India, el 72% de Togo, el 58% de Tanzania y el 42% de Filipinas declararon no tener ningún día libre a la semana. No sorprende, por tanto, que cuando se les preguntó si participaban en actividades de la comunidad, una mayoría contestara negativamente (en Togo, el 85%; en la India, el 67%; en Tanzania el 57%; en Filipinas el 56%). Para aquellos que tenían alguna oportunidad de participar en actividades de la comunidad, éstas se reducían principalmente a actividades religiosas (Costa Rica, Filipinas y Togo) o deportivas (Costa Rica y Perú).

Un número significativo de TID en Tanzania (el 61%), Filipinas (el 54%) y Togo (el 30%) son ‘internos’, niños que trabajan a jornada completa a cambio de alojamiento, comida, cuidados y a veces remuneración. La probabilidad de los TID internos de encontrarse con otros niños depende en gran medida de la voluntad de su empleador. Este estudio ha constatado que casi la mitad de ellos no pueden visitar a sus familias o parientes (en Togo el 52%; en Tanzania el 52%; en Filipinas el 35%). Además, la larga jornada laboral no les concede muchas oportunidades de hacer nuevos amigos o de crear redes de apoyo en sus lugares de trabajo. En Togo, el 30% de los TID internos trabaja entre 10 y 12 horas diarias. En la India, el 12% de los TID (todos los internos) trabajan un promedio de entre 10 y 12 horas diarias.

De nuevo, los TID tienen que lidiar con una amplia variedad de contextos y no existe un único patrón en cuanto a la relación entre asistencia a la escuela y estatus del TID; este dato es probablemente más indicativo de la asistencia a la escuela en general en cada país que del trabajo doméstico en sí mismo.

4. Tema clave: trabajadores infantiles domésticos ‘internos’

4. Tema clave: trabajadores infantiles domésticos ‘internos’

Los objetivos de esta investigación eran analizar las circunstancias y condiciones bajo las que viven y trabajan los TID, y conocer si estos factores afectan a su bienestar y de qué manera. Como se ha explicado anteriormente, algunos factores parecen tener un efecto protector y otros un impacto negativo. Sin embargo, un tema transversal –la situación de los TID internos- es especialmente significativa por las asunciones ampliamente extendidas y diferentes que respaldan su práctica: desde el punto de vista parental y del empleador, los TID internos se encuentran en un entorno más seguro y saludable que otros niños trabajadores; pero los activistas tienden a creer que el aislamiento de los TID ‘internos’ les hace muy vulnerables e inhibe su desarrollo.

En Togo, Filipinas y Tanzania es común que los TID vivan con sus empleadores. Por el contrario, en Perú tan sólo uno de los TID entrevistados vive con su empleador⁶ y en la India sólo el 12% de los TID

⁶ Caso muy específico de la zona de San Juan de Miraflores donde se recolectaron los datos y donde los TID tienden a trabajar para vecinos relativamente más adinerados y no vienen desde zonas rurales de Perú a vivir con sus empleadores.

son internos⁷. En todos los países un pequeño número de TID vivía con alguien que no era su familia o su empleador; generalmente un amigo o pariente.

	India	Togo	Tanzania	Filipinas	Perú
Viven con su familia	84%	56%	n/a	30%	99%
Viven con el empleador	12%	30%	61%	54%	0.5%
Viven con otros	4%	14%	n/a	16%	1 %

Tabla 9: ¿Con quién viven los TID?

Esta sección se centra en los TID internos de Tanzania, Filipinas y Togo donde el 61%, el 54% y el 30%, respectivamente, viven con su empleador. En estos tres países los TID internos suelen tener una edad superior a la de la población general de TID (15 o 16 años, frente a 12 - 14). Generalmente llevan en la zona un corto periodo de tiempo, no nacieron en ella, y no tienen familia (ni padres ni hermanos) que vivan en la misma zona, lo que sugiere que los internos probablemente también son migrantes.

El tipo de empleo de los familiares también es importante. Es más probable que los TID internos hayan tenido hermanos en el servicio doméstico que los no internos. En Togo, un alto porcentaje de TID internos ha tenido un padre empleado doméstico. En Filipinas el promedio de miembros de la familia que también son empleados domésticos es del 2,4 para los TID externos y del 3,5 para los TID internos.

⁷ Costa Rica ha sido excluida de esta tabla porque la mayoría de los niños trabajan en sus propias casas.

La educación de los TID internos es peor. Tienen menos posibilidades de ser matriculados en la escuela y más posibilidades de tener un rendimiento escolar inferior, y en Tanzania suelen involucrarse menos en las actividades extraescolares. En Filipinas el lugar donde viven afecta a su asistencia a la escuela; los TID externos asisten a la escuela regular mientras que los internos (si no están matriculados) asisten a clases nocturnas o durante el fin de semana. Aunque muchos TID tanto internos como externos han abandonado la escuela, una gran mayoría de los que abandona en Filipinas y Togo son internos.

Los TID externos por lo general han encontrado el empleo a través de sus propios padres, mientras que los internos lo han hallado por medios más diversos (además de por los padres); amigos, parientes, por ellos mismos o por medio del empleador. Los TID que no viven con sus empleadores suelen trabajar más para sus parientes que los internos. Los internos en Filipinas y Tanzania también realizan una variedad más amplia de tareas en la casa, como limpiar, cocinar y lavar los platos, lo que posiblemente refleja el hecho de que están disponibles para trabajar el día entero.

En Tanzania y Togo, los TID internos también suelen tener menos de cuatro hora libres al día, mientras que en Filipinas y Tanzania los internos cobran menos que los externos. La mayoría de los externos comparten una habitación con miembros de su familia mientras que los internos duermen en su propia habitación o la comparten con un miembro de la familia de su empleador. Sólo en Togo los TID internos no disponen de ninguna habitación para dormir.

Los TID internos suelen irse a la cama más tarde que los externos y generalmente trabajan jornadas más largas. Aunque los internos en Tanzania y Filipinas afirman tener más amigos TID que los externos, suelen participar menos de las actividades comunitarias.

Los TID que viven con sus empleadores parecen alimentarse más y mejor que los que viven en su casa. Los internos son más proclives que los externos a declarar que la comida que reciben es más que suficiente, y en Filipinas suelen tomar verdura y carne o pescado en una misma comida; lo que sugiere una mejor dieta que en casa. No hay un patrón general del estado de salud de los TID internos ni externos. Sin embargo, en los tres países, los TID internos declararon con menor frecuencia haber ido alguna vez al médico, a una clínica o a un centro de salud.

Algunos datos sugieren que muchos TID internos tienen buenas relaciones con sus empleadores. Cuando están enfermos, los internos solicitan ayuda y medicinas con más frecuencia a su empleador, mientras que los externos suelen recurrir más a sus familiares y parientes; posiblemente sea la consecuencia lógica de recurrir a la persona que se encuentra más cercana. Asimismo, los TID internos suelen afirmar, en mayor medida que los externos, que pueden hablar con sus empleadores sobre sus problemas; los externos dicen hablar más con su familia.

Resulta inquietante que en Togo los TID internos están extremadamente más atrasados en lectura, escritura y aritmética. Algunos de los internos entrevistados en Togo mencionaron haber recibido promesas de sus empleadores de enviarlos a la escuela o a algún tipo de formación laboral, pero afirmaron que esas promesas no se habían materializado. Los datos sugieren que los TID internos están más explotados (trabajan más y jornadas más largas y tienen movilidad limitada) y por tanto acceso limitado a la escuela, a los recursos de la comunidad y a los servicios de las organizaciones asociadas. Sin embargo, también pueden disfrutar de otros beneficios por parte de sus empleadores, como una alimentación adecuada, asistencia médica, apoyo emocional cuando tienen problemas, y pueden tener buenos amigos que son también trabajadores domésticos. Entre los tres países analizados, sólo en Togo hay una pequeña diferencia en las puntuaciones psicosociales totales,

los TID internos están en desventaja con respecto a los externos. En Tanzania y Filipinas las puntuaciones de los internos reflejan la tendencia general de todos los países.

Por tanto, a pesar de las condiciones potencialmente negativas descritas anteriormente, parece que vivir con un empleador no necesariamente afecta de forma adversa al bienestar psicosocial del TID, al menos no a corto plazo. Ello constituiría sencillamente un caso en el que lo bueno se equilibra con lo malo, donde los factores negativos asociados con los trabajadores infantiles domésticos internos se compensarían con el apoyo adicional y las mejores condiciones de vida que pueden tener en la casa del empleador. La aparente falta de impacto por su condición de internos podría también explicarse por el hecho de que estos niños a menudo han migrado de otras zonas. Los niños de áreas rurales muy marginales con frecuencia son enviados a trabajar para parientes en mejor situación económica o para empleadores que viven en lugares donde son más accesibles que en su casa, la escuela, servicios de salud y las redes sociales. Por último, como se ha admitido claramente en este informe, este estudio probablemente no consiguió acceder a la población más vulnerable de TID y nuestra hipótesis es que un gran porcentaje de estos TID invisibles e inaccesibles viven en la casa de sus empleadores y sufren las peores condiciones.

5. Bienestar psicosocial de los trabajadores infantiles domésticos en los seis países

5. Bienestar psicosocial de los trabajadores infantiles domésticos en los seis países

El bienestar psicosocial fue evaluado utilizando una escala de 26 ítems, desarrollada específicamente para este estudio (véase Anexo 1), que cubre áreas de bienestar psicosocial que han sido anteriormente asociadas con niños trabajadores:

- Sensación de autonomía personal (autoeficacia, locus de control, actitud positiva);
- Identidad y valoración personales (autoestima, auto-concepto);
- Seguridad personal e integración social (relaciones de apego seguras, confianza social); y
- Expresiones emocionales y somáticas de bienestar (estrés, sueño, alimentación y salud general).

Las respuestas a estas preguntas fueron analizadas individualmente y los datos fueron utilizados para generar una puntuación que se basó en el número de respuestas ‘positivas’ a las preguntas; las puntuaciones altas reflejan un mayor bienestar psicosocial y las puntuaciones bajas, un menor bienestar psicosocial.

Los resultados de la evaluación psicosocial muestran diferencias significativas entre los seis países estudiados y sugieren que hay situaciones donde el riesgo de que los TID sufran daños serios es mayor, y que hay circunstancias donde el trabajo doméstico no parece afectar negativamente al bienestar del niño.

En la siguiente tabla se presenta la puntuación psicosocial media por país obtenida por los TID y por los niños de control. La puntuación total para cada individuo se obtuvo en base al número de ítems que el niño contestó positivamente. Esto es, se tuvieron en cuenta como positivos los ítems contestados con un “verdadero” y se tuvieron en cuenta como negativos los ítems contestados con un “falso”, mientras que las respuestas “no estoy seguro” fueron excluidas. La puntuación psicosocial mínima posible es 0 y la máxima 46. La puntuación de los TID fue inferior a las de los niños de control en todos los países, aunque esas diferencias son mucho más grandes en Togo, la India y Costa Rica, donde las puntuaciones de los TID son un 32%, un 17% y un 8%, respectivamente, inferiores a las de los grupos de control correspondientes. Nótese que las puntuaciones psicosociales de los niños de control son similares en los seis países.

	TID	Control	Diferencia (Variación porcentual*)
India	19.4	27.1	7.7 (-17%)
Filipinas	30.7	31.9	1.2 (-3%)
Togo	16.9	31.5	14.6 (-32%)
Tanzania	30.2	30.5	0.3 (-1%)
Perú	30.8	31.2	0.4 (-1%)
Costa Rica	25.5	29.1	3.6 (-8%)

Tabla 10: Puntuaciones psicosociales totales de los TID y de los niños de control (redondeando el decimal más próximo)

Un porcentaje más alto de TID obtienen una puntuación psicosocial más baja, pero cabe señalar que hay grandes diferencias entre los países. Las diferencias más significativas en salud psicosocial entre los TID y los de control se da en los niños de la India y en los de Togo, donde los trabajadores infantiles domésticos han obtenido puntuaciones significativamente más bajas (véanse figuras 1 y 2); de hecho, en Togo hay muy poco solapamiento entre los dos grupos. Esto sugiere que los TID tienen especialmente más riesgo de sufrir daños psicosociales en estos dos países, sugiriendo que en su conjunto los TID no respondieron lo mismo que los niños de control. Por el contrario, como muestra la figura 3, hay poca diferencia entre las puntuaciones psicosociales de los TID y los de control en Filipinas. En este país pocos niños de los dos grupos puntúan menos de 26 y la mayoría de las puntuaciones de los TID y los de control giran alrededor de 30, cantidad que resultó ser también el puntaje ‘promedio’ para los grupos de control en los seis países. La mayoría de los TID de la India y Togo puntúan menos de diez, lo que implica que estos TID respondieron positivamente a *menos* de la cuarta parte de las preguntas.

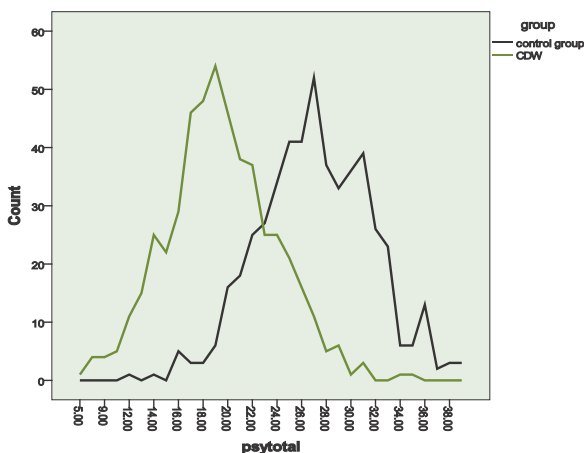


Figura 1: Puntuaciones psicosociales en la India

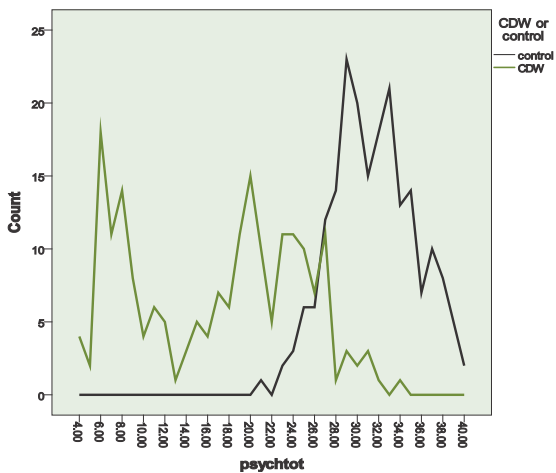


Figura 2: Puntuaciones psicosociales en Togo

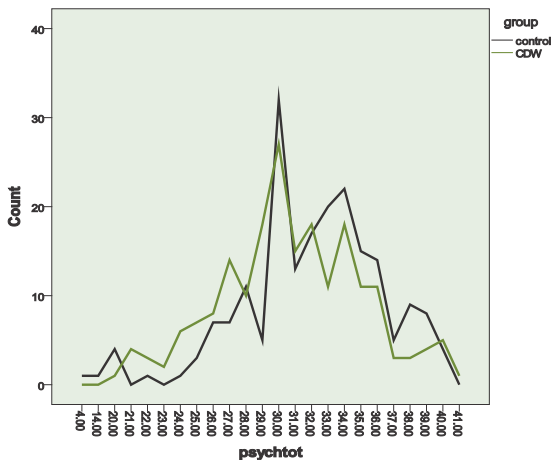


Figura 3: Puntuaciones psicosociales en Filipinas

En Costa Rica, donde los niños trabajan para su propia familia, la media de puntuación psicosocial de los TID es generalmente inferior al de los niños de control, y esta diferencia es más marcada en ciertas áreas como los indicadores de autoestima. Hubo poca diferencia en la media de puntuación psicosocial entre los TID y de control en Tanzania, Filipinas y Perú⁸

5.1 Factores determinantes del bienestar psicosocial de los TID en cada país

Se ha descubierto que existen factores concretos que influyen sobremanera en el nivel de bienestar psicosocial de los niños y que ayudan a explicar por qué se encontraron diferencias significativas entre los niños de Togo y entre los de la India y, sin embargo estas diferencias son insignificantes en Tanzania, Perú y Filipinas. El caso de Costa Rica es distinto ya que los TID trabajaban para sus propias familias.

En todos los países hay un grupo de TID con puntuaciones psicosociales especialmente bajas; aunque como podrá verse, este grupo es más numeroso en la India y Togo que en los otros cuatro países. Con el fin de explorar a este grupo más a fondo, se hizo una comparación entre los TID que habían obtenido el 15% de puntuaciones psicosociales más bajas con los TID que habían obtenido el 15% de puntuaciones más altas. En esta sección, estos dos grupos de TID son comparados y llamados 'TID bajos' y 'TID altos'.

A continuación se describen las diferencias entre estos dos grupos para cada uno de los seis países. Se exponen teniendo en cuenta los cinco determinantes más importantes de mayor bienestar psicosocial y los cinco de menor bienestar psicosocial, en cada país.

⁸ Para una comparación detallada de los resultados psicosociales de los niños en la India y Filipinas consúltese Hesketh et al, 2012.

5.1.1 India

El hallazgo más preocupante en la India es el hecho de que la mayoría de los TID con bajas puntuaciones psicosociales (el 58%) declaró ser golpeado por sus empleadores. A continuación se comparan las características del grupo de TID con puntuaciones más altas con las características del grupo de TID con puntuaciones más bajas.

TID con puntuaciones altas	TID con puntuaciones bajas
Niveles educativos más altos (el 60% ha terminado la escuela primaria).	Baja escolarización (el 59% nunca ha asistido a la escuela)
Orgullosos de su trabajo	Nadie a quien pedir ayuda
Menos probabilidades de haberse criado en un hogar monoparental	Más probabilidades de ser huérfano
Mejor relación con los padres.	Menos amistad con otros TID y menos probabilidad de tener enamorada/o
Menos probable que el empleador lo regañe o castigue físicamente.	Más probable que declare enfermedades físicas (dolor de cabeza, de estómago, vómitos o cansancio intenso)

Tabla 11: Características de TID con puntuaciones altas y bajas en la India

5.1.2 Filipinas

En Filipinas la migración y la educación parecen ser los factores determinantes más importantes del bienestar psicosocial de los TID. Las mayores influencias sobre la buena o mala salud psicosocial de estos niños son las siguientes:

TID con puntuaciones altas	TID con puntuaciones bajas
No migrantes con padres que viven en la misma zona	Trabajadores migrantes cuyos padres viven lejos de la zona
Viven ambos padres	Alto nivel de orfandad, especialmente madre fallecida
Mejor rendimiento escolar	Más problemas en la escuela
A menudo empleado para cuidar niños o ancianos	Sufren más dolores de espalda, falta de sueño, depresión y problemas respiratorios
Buena red de apoyo, como familia, amigos o enamorados/as	Pobres relaciones con los padres y menos probabilidad de tener enamorado/a

Tabla 12: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en Filipinas

5.1.3 Perú

La salud psicosocial de los TID en Perú es sólo ligeramente peor que la de los niños no trabajadores infantiles domésticos. Estos TID son afortunados en cuanto a que no se quejan de sufrir maltrato físico o abuso sexual de ningún tipo.

TID con puntuaciones altas	TID con puntuaciones bajas
Asisten a la escuela los días de entre semana	Van a la escuela por la noche o el fin de semana
Consiguieron el trabajo por medio de amigos	Consiguieron el trabajo por la familia
Buena salud en general	Duermen menos y tienen peor salud física
Suelen tener al menos un día libre por semana (el 97%)	Menos probable que tengan días libres (el 81%)
Cuando cometen errores en el trabajo les hablan y razonan con ellos	Cuando cometen errores en el trabajo les insultan

Tabla 13: Características de los TID con puntuaciones altas y bajas en Perú

5.1.4 Togo

Los TID en Togo son los que más bajo puntúan en salud psicosocial de los seis países y sus puntuaciones muestran muy poco solapamiento con los niños no trabajadores infantiles domésticos. También parecen ser mucho más vulnerables al maltrato y al daño psicosocial que los TID de cualquiera de los otros países. En conjunto, la mayoría de estos niños sufre alguna forma de abuso o negligencia; aun así las diferencias entre los TID con puntuaciones ‘altas’ y ‘bajas’ tienden a estar marcadas por otros factores, uno de los más impactantes es la religión: los TID de familias musulmanas puntúan muy por debajo de los TID de otras confesiones religiosas (la afiliación religiosa se refiere a la de la propia familia y no es necesariamente la del empleador).

TID con puntuaciones altas	TID con puntuaciones bajas
Mayoritariamente de familias cristianas	Mayoritariamente de familias musulmanas
La mayoría vive con su familia	La mayoría vive con el empleador
Muchos han ido a la escuela primaria y secundaria	Muchos nunca han asistido a la escuela
Tienen a alguien con quien hablar de sus problemas	No tienen a nadie con quien hablar de sus problemas
Conocen a alguien que ha sufrido abusos sexuales	No conocen a nadie que haya sufrido abusos sexuales

Tabla 14: Características de TID con puntuaciones altas y bajas en Togo

5.1.5 Tanzania

En Tanzania parece que hay tres factores principales que distinguen a los grupos de TID con puntuaciones altas y bajas: la condición de huérfano, la calidad de la relación con los padres y el bienestar físico. Los resultados

también sugieren que el castigo físico y la orfandad afectan de manera similar a los TID y a los que no son trabajadores infantiles domésticos, lo que sugiere que estos dos problemas están relativamente extendidos entre los niños de las comunidades sondeadas, no sólo entre los TID.

TID con puntuaciones altas	TID con puntuaciones bajas
Menos probabilidad de ser huérfanos	Más probabilidad de ser huérfanos de madre
Tienen horas libres durante el día	No suelen tener tiempo libre durante el día
La mayoría sabe leer y escribir	No saben leer ni escribir.
Casi la mitad dice que le gusta trabajar	Pocos afirman que les gusta trabajar
La mayoría dice que 'nunca' han tenido vómitos, sensación de cansancio o nerviosismo en el trabajo	Padecen mala salud 'la mayoría de los días'

Tabla 15: Características de TID con puntuaciones altas y bajas en Tanzania

5.1.6 Costa Rica

La muestra de Costa Rica se caracteriza por el hecho de que la mayoría de los niños trabaja en sus propios hogares. Los datos sugieren que trabajar en la propia casa es en sí mismo un factor de riesgo para el bienestar psicosocial. También resulta interesante que en Costa Rica los TID varones obtienen mejores resultados que las niñas. Al contrario que en otros países, las características de TID con puntuaciones altas y bajas no son completamente opuestas. Existen circunstancias, como el alcoholismo en la familia y el tipo de trabajo, que influyen en los bajos resultados; sin embargo, los TID con las situaciones opuestas no generan puntuaciones altas. La tabla siguiente presenta una lista con las características de los grupos con puntuaciones altas y bajas.

TID con puntuaciones altas (tendencias)	TID con puntuaciones bajas (tendencias)
Probabilidad de trabajar fuera de su propia casa	Todos trabajan en su propia casa
Varones	Más probabilidad de tener miembros de la familia alcohólicos
Trabajan menos días que los TID con puntuaciones bajas	Más probabilidad de trabajar como limpiadores/as
Por lo menos cinco días libres o más al mes	Cuatro días libres o menos al mes
Menos probabilidad de padecer fatiga, nerviosismo o desmayos	Más probabilidad de declarar dolores de cabeza

Tabla 16: Características de TID con puntuaciones altas y bajas en Costa Rica

5.2 Resumen de factores asociados al bienestar psicosocial de los TID

Cuando se compararon estos resultados con las puntuaciones psicosociales generales en relación a las circunstancias de vida y trabajo, se descubrieron varios factores positivos asociados con el bienestar psicosocial en los TID del estudio.

5.2.1 Asistencia a la escuela

Los TID con buena salud psicosocial tienen niveles educativos más altos y rinden más en la escuela; declaran menor incidencia de abandono escolar o de repetición del año escolar; y pueden dedicar más tiempo a estudiar que los TID con peores puntuaciones psicosociales. Esto se refleja en el hecho de que los TID de la India y Togo, donde las

puntuaciones psicosociales son las más bajas, también tienen las tasas más bajas de escolarización. Por el contrario, en Filipinas y Perú donde la tasa de escolarización entre los TID es casi del 100%, no hay prácticamente diferencia en el bienestar psicosocial entre los grupos de niños de control y los de TID.

Estos resultados son fuertemente indicativos del papel crucial que desempeña la asistencia a la escuela – más que la educación misma – en el bienestar, ya que las escuelas también son redes y espacios sociales donde los niños acceden a otras formas de apoyo emocional. Uno de los mayores problemas de los TID es la naturaleza ‘invisible’ de esta forma de empleo. La asistencia a la escuela lo contrarresta otorgándoles visibilidad. También ha de hacerse hincapié en las dinámicas diversas de la relación escuela-trabajo; para algunos TID la escuela y el trabajo son complementarios (la primera es posible gracias al segundo), para otros niños son contrapuestos: los niños que trabajan no pueden ir a la escuela. Es necesario investigar más a fondo para encontrar modos de acceder y apoyar a los niños excluidos de la escuela.

5.2.2 Tener buenas relaciones familiares

Los TID con buena salud psicosocial tienen mejores relaciones con sus madres y es menos probable que sus padres estén separados. Sus padres/familias viven en la misma zona y pueden visitarlos en sus días libres. Los niños cuyo padre, madre o ambos, han fallecido o que tienen relaciones problemáticas con sus familias tienen más propensión a obtener pobres resultados psicosociales.

El estudio ha mostrado como la monoparentalidad es un factor de riesgo para que un niño entre en el servicio doméstico; los niños tienen más

probabilidad de trabajar si ha fallecido o está ausente uno o ambos padres. Como ocurre con la asistencia a la escuela, queda claro que encontrar el modo de mejorar las relaciones familiares, aumentando el contacto positivo con las familias -posiblemente por medio del uso o creación de espacios comunitarios y redes de apoyo- podría influir mucho en el bienestar de los TID.

5.2.3 Buenas condiciones laborales

Los TID con puntuaciones altas tienen más tiempo libre al día (más de 4 horas), y al menos un día libre a la semana para los estudios, el esparcimiento y el contacto con familia o amigos. Están orgullosos de su trabajo y sus empleadores suelen hablarles, en vez de golpearlos, cuando cometen errores. En algunos países esto significa también una mejor alimentación (en cantidad y variedad), así como un mayor acceso a los servicios de salud.

Las buenas condiciones de trabajo dependen mayoritariamente de la voluntad del empleador. Implicar a los empleadores en los procesos de apoyo y negociación también es necesario para mejorar el bienestar de los niños; aspectos tan sencillos como equilibrar las tareas que realizan y fijar el tiempo libre son de vital importancia. Este aspecto también se debe abordar a través de la legislación laboral nacional y las organizaciones de apoyo a los TID; asimismo, los propios TID pueden desempeñar un papel muy importante en estas negociaciones.

5.2.4 Presencia de otro apoyo social además del familiar

Este tipo de apoyo lo encontrarían en las relaciones románticas, en otros niños trabajadores infantiles domésticos, participando en la iglesia o contactando con alguna organización que proporcione distintos tipos de

servicios/asistencia. Poder contar con personas a quienes pedir ayuda o respaldo fue asociado a mejores resultados psicosociales.

Hay muchas maneras de que las organizaciones y programas puedan mejorar el bienestar de los TID a través de su apoyo y la mayoría de las organizaciones que participaron en este proyecto están ya trabajando sobre este problema. Como se ha mencionado anteriormente, la cuestión es centrarse en identificar a los TID más aislados con respecto a amigos y redes sociales y desarrollar actividades dedicadas específicamente a acceder a estos TID más invisibles.

5.2.5 Mejor salud general

También se observa que los TID con mejor salud psicosocial están físicamente más saludables (excepto en la India). En general afirman padecer menos dolores de cabeza o estómago y menos cansancio intenso, y declaran menos incidencia de depresión, apatía y nerviosismo. Esto podría ser indicador de unas mejores condiciones laborales (esto es, menos trabajo extenuante, poca o ninguna tarea peligrosa, menos horas de trabajo, tiempo adecuado de descanso y mejor alimentación) así como más accesibilidad a servicios de salud (gracias al apoyo de los empleadores y/o la familia y amigos en caso de enfermedad).

Muchos de los TID en este estudio son también trabajadores migrantes; este hecho ha de ser considerado cuando se abordan las necesidades de atención en salud. Las disposiciones sobre asistencia para la salud son distintas según el país, pero vincular a los TID con las instalaciones locales de asistencia sanitaria y para migrantes es otra tarea que podrían asumir las agencias de apoyo. Los hallazgos también sugieren que la salud de los TID tiene un componente psicosocial importante: la salud precaria es un indicador de malas condiciones laborales, estrés y falta de

sueño o abusos, y como tal, debería usarse como señal de advertencia de los TID que están en mayores situaciones de riesgo.

Los datos comparativos presentados anteriormente sugieren que los países analizados comparten muchos de los factores de riesgo para tener una mala salud psicosocial (no asistencia a la escuela, falta de respaldo social, pobres relaciones familiares, mala salud física y malas condiciones laborales) y también que la inversa de estos factores de riesgo indica que los TID están protegidos. Estos resultados también reflejan diferencias culturales, entre ellas las aspiraciones de los TID según los países. Por ejemplo, la relevancia de la confesión religiosa como factor de riesgo en Togo, la orfandad en Tanzania, la importancia de la asistencia a la escuela o la educación en Perú, la India y Filipinas, y la presencia del alcoholismo en las familias de los niños en Costa Rica. Estos factores diversos que afectan al bienestar psicosocial son el reflejo de la sociedad en general, donde se le otorga mayor o menor importancia a la educación o donde existen factores externos, como la incidencia nacional de VIH/SIDA, que pueden haber incrementado los niveles de orfandad.

6. Conclusiones y recomendaciones

6. Conclusiones y recomendaciones

La investigación se realizó con el fin de evaluar y comprender los efectos psicosociales y de salud que produce el trabajo doméstico en niños a través de seis países y tres continentes, con niños de procedencias y culturas muy variadas, usando una metodología de investigación. Es el primer estudio de esta naturaleza y amplitud.

Muchas investigaciones sobre trabajo infantil, incluyendo el trabajo infantil doméstico, han prestado atención excesiva a situaciones excepcionales. Muchos estudios a pequeña escala o cualitativos corren el riesgo de manipular datos para recalcar excesivamente sus duras condiciones, intercaladas con descripciones de niños que se muestran felices y orgullosos de su trabajo. La realidad es que la mayoría de los niños no se encuentran en estos extremos y que el trabajo en el servicio doméstico en sí mismo puede adoptar muchas formas. Algunos TID viven con sus empleadores y trabajan para ellos a tiempo completo. Suelen trabajar jornadas larguísimas y dormir tan poco como cuatro horas en la noche, algunas veces en un pasillo o en la cocina. Sin embargo, la investigación también ha descubierto que no todos los TID internos son explotados y maltratados.

Todos los TID entrevistados para este estudio, de una forma u otra, trabajan porque ellos o sus familias tienen necesidades económicas que les inducen

a hacerlo. Este es el único factor común a todos los TID entrevistados en este estudio. Del análisis de los datos surgieron algunos otros patrones que parecen relevantes para los seis países:

- Es posible compaginar trabajo doméstico y asistencia a la escuela, como indican los resultados de Filipinas, Costa Rica y Perú, pero estos niños no rinden tanto como otros escolares;
- Abuso y explotación parecen ir de la mano: muchos TID que trabajan largas jornadas, sin días libres y a menudo sin paga, también son maltratados físicamente;
- El trabajo doméstico es la alternativa más obvia que les queda a los niños que viven en la extrema pobreza o que han perdido a uno o ambos padres;
- La aceptación cultural y social del trabajo infantil doméstico influye en la edad a la que los niños entran en el sector y en cómo son tratados posteriormente;
- Los niños que viven lejos de su casa suelen habitar con su empleador y a menudo sufren de peor salud psicosocial que los niños que viven cerca de su familia;
- Los TID que viven con sus empleadores no están en peores condiciones, desde un punto de vista psicosocial, que los externos (al menos no a corto plazo), a pesar de tener una carga de trabajo más pesada, trabajar más horas y tener menos movilidad.

Algunos de los niños entrevistados estaban orgullosos de su trabajo y felices de estar trabajando, pero muchos de los TID que participaron en este estudio deben ser alejados de las situaciones de riesgo en las que viven y trabajan. Lo que determina esta necesidad de protección y posible alejamiento de su empleo no es el trabajo doméstico en sí

mismo sino una serie de circunstancias y condiciones que ocurren a nivel individual, familiar y social.

Los hallazgos de esta investigación sugieren que hay varios factores determinantes que tienen efectos protectores o dañinos en el bienestar de los TID. Como, además, muchos de ellos provienen de estratos socioeconómicos muy pobres y entornos familiares complejos, es difícil asegurar que sea el trabajo en el servicio doméstico, en sí mismo, el causante de sus bajos resultados psicosociales, así, la heterogeneidad de nuestra muestra, viene a significar que no es posible hacer una declaración general de causa y efecto en cuanto al bienestar psicosocial.

Sin embargo, se pueden extraer varias conclusiones que apelan a poner en marcha una cantidad de políticas recomendadas.

En junio de 2011, la comunidad internacional adoptó en la OIT un convenio innovador –complementado con una recomendación– sobre el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos, que servirá para proteger un número estimado de entre 50 y 100 millones de trabajadores domésticos adultos y 15,5 millones de TID en todo el mundo. A la espera de que este Convenio reciba una amplia ratificación, sus disposiciones fundamentales sobre el trabajo infantil doméstico (artículo 4, apartado 5) ofrecen importantes directrices sobre políticas de actuación en relación a varias de las conclusiones de esta investigación.

Artículo 4

1. Todo Miembro deberá fijar una edad mínima para los trabajadores domésticos compatible con las disposiciones del Convenio sobre la Edad Mínima, 1973 (núm. 138), y el Convenio sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil, 1999 (núm. 182), edad que no podrá ser inferior a la edad mínima estipulada en la legislación nacional para los trabajadores en general.

2. Todo Miembro deberá adoptar medidas para asegurar que el trabajo efectuado por los trabajadores domésticos menores de 18 años, pero mayores de la edad mínima para el empleo, no los prive de la escolaridad obligatoria, ni comprometa sus oportunidades para acceder a posterior educación o capacitación vocacional.

OIT Convenio sobre Trabajadores Domésticos, 2011 (núm. 189)

Párrafo 5

(1) Tomando en consideración las disposiciones del Convenio sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil, 1999 (núm. 182) y la Recomendación (núm. 190), los Miembros deberían identificar las modalidades de trabajo doméstico que, debido a su naturaleza o a las circunstancias en que se desempeñen, podrían dañar la salud, la seguridad o la moral de los niños, y deberían también prohibir y erradicar esas modalidades de trabajo infantil.

(2) Al reglamentar las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores domésticos, los Miembros deberían prestar especial atención a las necesidades de los trabajadores domésticos que sean menores de 18 años y mayores de la edad mínima para el empleo definida en la legislación nacional, y adoptar medidas para protegerlos, inclusive:

(a) limitando estrictamente sus horarios de trabajo, a fin de asegurar que dispongan del tiempo adecuado para el descanso, la educación y la capacitación, las actividades de esparcimiento y el contacto con sus familiares;

(b) prohibiendo que trabajen por la noche;

(c) colocando restricciones al trabajo excesivamente demandante, tanto en el plano físico como psicológico; y

(d) estableciendo o reforzando mecanismos de vigilancia de sus condiciones de trabajo y de vida.

**OIT Recomendación sobre Trabajadores Domésticos, 2011
(núm. 201)**

6.1 La educación contribuye al bienestar de los TID

Los niños que no asisten a la escuela tienen resultados psicosociales peores que los que sí asisten.

La investigación encontró que la escolarización tiene un efecto positivo y protector sobre los TID; es más probable que aquellos que no asisten a la escuela padezcan mala salud psicosocial, especialmente baja autoestima. La escuela también proporciona amigos, apoyo social y contacto con otros adultos a quienes los niños pueden recurrir.

Las oportunidades educativas son una razón importante por la que los TID entran al servicio doméstico, pero la mayoría no ven cumplidas estas aspiraciones. Una mejor reglamentación de las condiciones laborales aseguraría a los TID el tiempo y la oportunidad de asistir a clases y realizar sus tareas escolares.

Completar la escolarización obligatoria, como dispone el artículo 2.3 del Convenio 138 de la OIT (sobre la edad mínima de admisión al empleo) debe convertirse en una realidad para todos. Además, debería ir aplicándose paulatinamente el artículo 28 de la Convención de los derechos del niño de la ONU, con la intención de posibilitarles el tipo de educación que más se adecúe a sus necesidades y proporcionarles el nivel más alto de educación posible sobre la base de la igualdad de oportunidades con otros niños.

El recientemente adoptado Convenio sobre Trabajadores Domésticos (núm. 189) (véase más arriba) proporciona importantes directrices sobre la cuestión de la educación y reitera que el trabajo doméstico no debería privar a los niños de recibir la educación obligatoria. También va más allá al especificar que a los TID, como a cualquier otro niño, se les debería dar la oportunidad de proseguir sus estudios o capacitación vocacional.

Los gobiernos deben buscar soluciones viables para que los TID puedan estudiar mientras trabajan. Estas medidas educativas, donde se adapten a la situación, deben ejecutarse de manera que respondan a las necesidades específicas de los TID, entre ellas cursos de acceso para que los TID que han abandonado la educación formal obligatoria puedan volver a incorporarse a ella, capacitación vocacional y clases nocturnas de calidad. Donde se necesite y se ofrezca educación nocturna, los gobiernos deben garantizar que sea relevante y de calidad. Se debe fomentar y apoyar el acceso a los TID a la educación post secundaria.

6.2 La naturaleza de las tareas que realizan los TID afecta a su bienestar

La naturaleza de las tareas desempeñadas por los niños influye en su bienestar psicosocial. Los niños que en general se encargan del cuidado de otros o realizan tareas creativas y constructivas – como cocinar o ayudar en pequeños negocios- gozan de mayor bienestar que los niños que sólo desempeñan quehaceres tales como limpiar y lavar la ropa. Además, los TID que desempeñan tareas que afectan en menor grado a su salud física gozarán de un mayor bienestar psicosocial.

Es tarea de los gobiernos identificar, regular y eliminar lo que se reconocen como tareas peligrosas que los TID no deberían realizar. En los países donde las listas de tareas peligrosas aún no se hayan negociado y cerrado, se deben hacer esfuerzos para que estas tareas sean prohibidas como medida de urgencia en cumplimiento de los Convenios 182 y 189 y sus correspondientes recomendaciones.

Además, el Párrafo 5 (2) de la Recomendación 201 de la OIT describe disposiciones que también garantizarán que los TID estén protegidos de cualquier potencial efecto adverso por sus condiciones de vida o trabajo, incluyendo: imponer restricciones al trabajo que exija demasiado esfuerzo físico o psicológico, y estableciendo o fortaleciendo mecanismos para vigilar su trabajo y sus condiciones de vida.

Los gobiernos deben trabajar en la elaboración de listas de tareas peligrosas en el trabajo doméstico y garantizar que los TID vivan y trabajen en un entorno que no perjudique su positivo desarrollo. Esto reclama específicamente una regulación estricta de las horas de trabajo, estipulando un tiempo para descansar y jugar y, en todos los casos, que los proteja de cualquier tipo de abuso o explotación.

6.3 Importancia clave del apoyo social para el bienestar psicológico de los TID

La disponibilidad de redes de apoyo, incluyendo aquellas proporcionadas por las organizaciones no gubernamentales y por los empleadores, pueden marcar una importante diferencia en el modo como influyen las condiciones de trabajo y vida en la salud psicosocial de los TID.

Aquellos que carecen de redes sociales fuertes, familia cercana, amigos u organizaciones de apoyo que los respalden obtienen resultados psicosociales inferiores; tener a alguien con quien hablar es un elemento clave de este apoyo. La falta de respaldo que sufren los TID migrantes explica, hasta cierto punto, por qué se encuentran entre los TID más vulnerables.

Como el trabajo de los TID se desarrolla en la privacidad de la casa, aislados del escrutinio del público, se deberían hacer esfuerzos para reducir su vulnerabilidad al abuso y para proteger su bienestar psicosocial. Esto se conseguirá en parte supervisando regularmente su situación; para ello se instaurarán los servicios pertinentes que probablemente contarán con inspectores de trabajo y trabajadores sociales. El Párrafo 5 (d) de la Recomendación 201 debería proporcionar orientación a este respecto.

La supervisión debería garantizar que los TID que sufren abuso y explotación serán automáticamente apartados del trabajo y remitidos a los servicios sociales adecuados. Una supervisión constante romperá el ciclo de aislamiento y permitirá a los funcionarios del gobierno poner en contacto a los niños con los servicios que ofrecen, o con los que proporcionan las organizaciones no gubernamentales.

6.4 La percepción que los TID tienen de su trabajo afecta a su bienestar

Los niños que se sienten orgullosos de su trabajo suelen obtener resultados psicosociales más altos. Por ejemplo, algunos niños se sienten orgullosos de poder mantener a sus familias; otros consideran que con su trabajo ayudan a otros y les parece positivo. En muchos países los TID ven su trabajo como un medio para alcanzar una vida mejor.

Cuando, de conformidad con el párrafo 5 (c) y (d) de la Recomendación 201 de la OIT, se trabaje en la puesta en práctica de medidas para garantizar que las condiciones de vida y trabajo de los TID no perjudiquen su salud física y psicosocial, debería consultarse a estos niños acerca de sus necesidades y de lo que ellos identifican como medidas de protección necesarias, de acuerdo con el artículo 12 del ONUCDN.

En general, este informe pretende contribuir a comprender mejor la naturaleza compleja del trabajo infantil doméstico. Hay muchos TID más vulnerables a los que este estudio no ha podido acceder; algunos pasan todo el tiempo encerrados en las casas de sus empleadores y otros en áreas muy remotas. Los gobiernos deben hacer un esfuerzo especial por identificar y acceder a los TID más explotados y abusados; hacer posible que salgan de su situación debe ser convertido en una cuestión prioritaria y urgente. Si bien identificar a los TID más vulnerables sigue suponiendo un reto, deberían seguir empleándose las buenas prácticas que han desarrollado las ONG de apoyo⁹.

⁹ Por ejemplo, los métodos participativos de Visayan Forum, el mecanismo de ‘bola de nieve’ utilizado por WAO África o el sistema de vigilancia de la comunidad puesto en práctica por Kivulini para identificar y monitorear a los TID.

Este estudio inicial y sus conclusiones deberían ser analizados más en profundidad con estudios cualitativos longitudinales. Sin embargo, queda muy claro que un número importante de TID necesitan de apoyo y protección adicionales. El Convenio 189 y la Recomendación 201 de la OIT ofrecen directrices importantes sobre políticas de actuación y sobre cómo podría ser alcanzado esto a niveles nacionales. La ratificación del Convenio 189 de la OIT debería ser una prioridad para los gobiernos a nivel mundial a fin de garantizar que los TID estén más adecuadamente protegidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bénéfice, E., Garnier, D. and Ndiaye, G. *Nutritional status, growth and sleep habits among Senegalese adolescent girls* European Journal of Clinical Nutrition (2004) 58, 292–301
- Black M & Anti-Slavery International, *Child Domestic Workers: A handbook on good practice in programme interventions*, Anti-Slavery International, 2006
- Black M & Anti-Slavery International, *Child Domestic Workers: Finding a voice, a handbook on advocacy*, Anti-Slavery International, 2002
- Black M & Anti-Slavery International, *Child Domestic Workers: A handbook for research and action*, Anti-Slavery International, 1997
- Black M and Blagbrough J, 'Child Domestic Work', *Innocenti Digest*, No.5, UNICEF ICDC 1999
- Blagbrough J, 'Child Domestic Labour: A global concern' in *Child Slavery Now: A Contemporary Reader*, G. Craig (ed.), Policy Press, 2010
- Blagbrough J, *They respect their animals more, voices of child domestic workers'*, Anti-Slavery International, 2008
- Brewer SE, *Tool for assessing the psychological effects of child domestic work*, Anti-Slavery International, updated 2005.
- Bwibo NO and Onyango P, *Final report of the child labour and health research*, University of Nairobi, Nairobi, 1987
- Camacho AZV, Flores-Oebanda C, Montano V, Pacis RR and Robidillo R, 'The Phenomenon of Child Domestic Work: Issues, Responses and Research Findings', *Unpublished paper presented by Visayan Forum*

Foundation at the ILO-IPEC supported Asian Regional Consultation on Child Domestic Workers, Manila, 19-23 November 1997

- Fassa AG, Facchini LA, Agnol M 1999. Child Labor and Health: Problems and Perspectives, *International Journal of Occupational and Environmental Health*. 6(1), 55-62
- Hesketh T.M, Gamlin J, Woodhead M. (2006) *Policy in Child Labour, Archives of Disease in Childhood*, 91 (9), 721-23
- Hesketh, T.M., Gamlin, J., Ong, M., Camacho, A.Z.V. *The psychosocial impact of child domestic work: a study from India and the Philippines*, *Archives of Disease in Childhood* 2012; 97:773–778.
- International Labour Organization, *Helping hands or shackled lives?: Understanding child domestic labour and responses to it*, 2004
- Rahman H, *Child domestic workers: is servitude the only option?*, Shoishab Bangladesh, Dhaka, 1995
- Salazar MC, *Child Work and Education in Latin America* in Salazar and Glasinovich, UNICEF ICDC and Ashgate Publishing Ltd, 1998
- United Nations Economic and Social Council, Commission on Human Rights. 'Report of the Special Rapporteur on violence against women, its causes and consequences, Ms Radhika Coomaraswamy', E/CN.4/1997/47, 12 February 1997
- Woodhead M, 'Psychosocial impacts of child work: a framework for research, monitoring and intervention', *Understanding Children's Work*, World Bank/ILO/UNICEF, 2004

Anexo 1: Resultados sobre bienestar psicosocial de los TID y de los niños de control en los seis países.

	India		Filipinas		Togo		Tanzania		Perú		Costa Rica	
	TID (500)	Control (500)	TID (200)	Control (200)	TID (200)	Control (200)	TID (106)	Control (200)	TID (198)	Control (205)	TID (86)	Control (185)
1. Puedo recurrir a amigos que me ayudan y apoyan	25	41	52	67	25	50	60	62	77	74	63	83
2. Puedo recurrir a adultos que me ayudan y apoyan	28	42	68	83	37	72	83	90	58	62	49	63
4. Soy feliz siendo quien soy	33	36	90	90	22	86	82	82	94	89	55	77
5. Me siento orgulloso/a de mí mismo/a.	23	49	90	92	47	94	75	78	89	89	51	74
6. Cuando me ocurre algo malo suele ser porque tengo mala suerte.	15	31	16	11	57	39	50	76	26	22	30	23
7. Me siento un miembro importante de mi propia familia	27	47	83	86	45	92	76	87	78	77	59	77

8. Soy responsable de mi vida.	40	42	67	65	27	22	85	84	78	75	58	76
9. Siento que otras personas son las que deciden por mí.	46	25	17	9	66	34	34	32	27	27	29	21
12. Cuando tengo mucho que hacer a veces no puedo decidir por dónde empezar.	38	23	65	53	66	42	69	68	48	52	31	49
13. Tengo problemas de concentración.	36	31	44	34	68	35	38	33	49	51	31	43
14. Se me cansa la mente con todo lo que tengo que pensar.	42	30	69	65	71	39	58	54	51	53	37	27
15. Las actividades que realizo la mayor parte del tiempo son importantes para mí.	58	39	97	92	20	81	79	79	79	83	57	72
16. Soy tímido/a	64	13	56	47	70	29	42	41	53	48	38	39
17. Tengo mucho estrés.	55	22	71	52	68	28	50	41	39	29	37	32

	India (TID/ Control)		Filipinas (TID/ Control)		Togo (TID/ Control)		Tanzania (TID/ Control)		Perú (TID/ Control)		Costa Rica (TID/ Control)	
18. Sé cómo relajarme	35	63	83	90	53	94	85	80	65	67	47	58
19. Hay cosas sobre mí mismo/a que no cuento a los demás.	36	32	49	54	53	35	52	54	48	43	43	53
20. Espero que pueda cambiar mi vida para mejor.	32	53	87	91	84	95	90	89	90	89	53	76
21. Tengo buenos amigos.	21	66	74	80	23	54	78	83	74	68	54	71
22. Casi nunca inicio una conversación.	48	27	42	33	17	41	48	41	47	45	35	31
23. No tengo a quien acudir si necesito ayuda.	58	18	16	14	39	19	38	20	27	27	48	38
24. Estoy solo/a en el mundo.	49	18	10	8	4.5	1	36	23	15	11	37	14
25. Me río de mis propios errores.	14	25	28	30	25	15	39	44	64	57	42	68
26. Me río mucho con mis amigos.	21	56	84	85	58	83	84	87	81	80	59	73

Anexo 2:

Principales hallazgos en cada país

Todas las organizaciones asociadas que participaron en la investigación prepararon un informe nacional documentando los principales hallazgos de este primer estadio del estudio, desde su propia perspectiva. Para ello se les pidió que describieran su experiencia de investigación y cómo interpretaron los resultados sobre la población que atendían. Estos informes han ofrecido una visión desde dentro y, más específicamente, qué aspectos de los resultados son más importantes para cada organización contraparte. A continuación se exponen los principales hallazgos en cada país.

Tanzania

Se entrevistó a un total de 387 niños de edades entre 12 y 17 años de las regiones de Llemela y Nayamagana de la Región de Mwanza

El VIH/SIDA y la pobreza afectan enormemente a la realidad del trabajo infantil doméstico en Tanzania. La combinación entre alto porcentaje de orfandad y pobreza empujaba a los niños al servicio doméstico. El 73% de los TID de este estudio vivían con su familia extensa.

El 62% de los padres de los TID no vivían juntos; en el 61% de los casos se debía al fallecimiento de uno o de ambos, y en el 32% y 2% restantes a la separación o la migración, respectivamente.

El 71% de los TID entrevistados afirmaron que les gustaba trabajar en el servicio doméstico y el 61% se enorgullecían de ello.

El 19% de los TID afirmaron sentirse tristes todos los días.

Los TID de Tanzania trabajaban largas jornadas: más del 50% de los entrevistados trabajaba siete días a la semana y su jornada laboral alcanzaba un promedio de 12,6 horas. Más de la mitad de los TID entrevistados tenían menos de cuatro horas de tiempo libre al día y el 21% afirmaba no tener tiempo libre en absoluto. El maltrato físico era común en los TID de Tanzania. El 28% de los entrevistados conocía a alguien que había sido maltratado físicamente y el 13% conocía a alguien que había sufrido abuso sexual.

Togo

Se entrevistó a un total de 200 TID y a otros 200 niños de control. De ellos, 250 eran de la capital, Lomé, 100 de las ciudades de Sotouboua y Sokodé, en la Región Central, y 50 de la ciudad de Kara.

Sólo el 41% de los TID iban a la escuela frente al 96% del grupo de control, y el 15% de los TID nunca había ido a la escuela, frente a tan sólo el 1% de los niños de control.

El 59% de los padres de los TID ya no vivían juntos frente al 39% de los niños de control; para el 53% de los TID uno de los padres había fallecido, frente al 39% para el grupo de control.

El 65% de los TID togoleses no recibían pago y el 72% no tenían ningún día libre a la semana.

Lo más impactante sobre las condiciones laborales de la población de TID estudiada en Togo es que el 19% no recibía un salario porque éste era enviado directamente a sus padres. Más de la mitad de la población de estudio (el 54%) trabajaba más de 10 horas al día.

Los resultados sobre el bienestar psicosocial de los TID eran peores en la mayoría de las preguntas. Tenían más problemas de concentración (el 68% frente al 35% del grupo de control), estaban más estresados (el 68% frente al 28% del grupo de control), se sentían tristes más a menudo (el 75% frente al 35% del grupo de control) y menos TID están orgullosos de sí mismos (el 47% frente al 94% del grupo de control).

India

Hay más TID en la India que en cualquier otro país del mundo. La muestra de niños entrevistados es la más grande del estudio, incluyó 1.000 niños de grandes ciudades del país. El 12% de los TID entrevistados eran internos y el 11% varones.

Los niños de la India habían entrado a trabajar en el servicio doméstico muy pequeños: el 36% de la muestra había empezado antes de los 12 años.

Mientras que el 50% del grupo de control declararon estar 'orgullosos de sí mismos', sólo afirmaron lo mismo el 23% de los TID. Los niños de ambos grupos salieron mal parados en cuanto a bienestar psicosocial, y fueron los que se sentían menos orgullosos de sí mismos.

Los TID de la India tienen jornadas laborales especialmente largas. Casi la mitad de los entrevistados (el 49%) declararon no gozar de tiempo libre en todo el día. Del resto, el 39% tenía menos de cuatro horas de descanso al día. Sólo al 9% de estos TID se les permitía disfrutar de su derecho legal de una semana de vacaciones al año.

Esta población de TID trabajaba para el mayor número de empleadores, algunos de ellos hasta para seis familias distintas al mismo tiempo.

Cerca de una cuarta parte de los TID en la India reciben castigos físicos por parte de sus empleadores; los TID eran considerablemente más proclives a conocer a alguien que había sido abusado, y el 23% de los TID declaró ‘conocer’ a alguien que había sufrido abuso sexual frente a sólo el 1,2% del grupo de control.

Filipinas

Se realizaron entrevistas en seis regiones de Filipinas: en la capital, Manila, y en Batangas, Bicolod, Cebu, Davao y Dumaguete. La mayoría de los 200 TID entrevistados asistían a la escuela durante el día, o por la noche y los fines de semana; para muchos de ellos, su trabajo en el servicio doméstico les permitía estudiar.

En Filipinas la mayoría de los TID asistían a la escuela. La asistencia a la escuela resultó similar entre ambos grupos, sólo el 13% del grupo de control y el 12% de TID no estaban escolarizados, aunque el 50% de estos niños asistía a clases nocturnas al finalizar su jornada laboral.

Quizá debido a que compaginaban escuela y trabajo, los TID dormían poco, un promedio de 5 a 6 horas por noche, y alegaban también una dieta irregular y a veces exigua como la causa de sus problemas de salud.

La pesada carga de trabajo parecía afectar a su capacidad para tomar decisiones: el 65% de los TID afirmó que tenían tanto que hacer que no eran capaces de decidir por dónde empezar. Uno de los niños comentó: “El cansancio no me deja concentrarme en la escuela”.

El 54% de los 200 TID entrevistados vivía con su empleador y sólo el 57% recibía pago, el 31% no recibía pago y el 10% dijo cobrar ‘en especie’.

Hubo más niños del grupo de control que TID que conocían a alguien que había sido abusado. El 37% de los niños de control frente a sólo el 24 de TID conocían a alguien que había sido maltratado físicamente, y el 18,5% de los niños de control frente al 12,5% de los TID conocía a alguien que había sufrido abuso sexual.

Costa Rica

Una de las características más impactantes de la población entrevistada en Costa Rica es que trabajaba en su propia casa y, por consiguiente, no estaba protegida por las leyes y programas de trabajo infantil del país; ello no significa, sin embargo, que no haya TID que trabajen en casas ajenas en Costa Rica. Aun así, resultó interesante indagar en la situación de estos niños cuya contribución se concibe como colaboración, como una 'actividad de aprendizaje', aunque las consecuencias de estas actividades puedan ser parecidas a las de los TID que trabajan en casas ajenas (ej: que los derechos de educación, salud y recreación no los disfrutaban completamente y los niños pueden verse expuestos a explotación, maltrato y riesgo de desarrollar actividades que no corresponden a su edad o capacidades). Es más, trabajar en la propia casa puede ser un primer paso para después trabajar en casas ajenas.

El 50% de los padres de los TID, frente al 37% de los del grupo de control, estaban separados.

En la mayoría de los indicadores de bienestar psicosocial, los TID salían peor parados que el grupo de control, con diferencias que oscilaban entre el 5% y el 30%. Tienen menos apoyos cerca, hubo menos que afirmaron contar con el respaldo de amigos (el 53,6 de los TID y el 85% del grupo de control), o de la familia (el 45% de los TID frente al 64% del grupo de control).

Los TID costarricenses parecen tener una imagen más negativa de sí mismos: el 47,6% de ellos frente al 78% del grupo de control afirmaban ser felices siendo quienes eran. Igualmente, se encontraron importantes indicios de menor bienestar psicosocial en cuanto al juego, el relax, las amistades y la diversión.

Quizá porque trabajan en su propio hogar, los TID de Costa Rica comienzan su jornada laboral muy temprano por la mañana; en promedio, sus tareas comenzaban a las 4:30am y algunos tenían una jornada laboral muy larga.

La inmensa mayoría del trabajo doméstico que realizan en sus casas lo hacía gratis. Sólo el 13% de los TID reciben paga y el 67% declararon 'pobreza de ingresos' como razón para trabajar.

Perú

La situación laboral de los TID en Perú era muy diferente, y notablemente mejor que la realidad que afrontan los TID en Togo, Tanzania y la India. En Perú, la investigación se llevó a cabo en San Juan de Miraflores (SJM), una zona pobre de la capital pero donde la situación de los TID es, en general, mejor que la de los TID en las provincias o que la de los TID internos. En SJM, la mayoría de los 199 TID entrevistados trabajaban media jornada, compaginando el empleo y la escuela. Todos los niños iban a la escuela y fueron contactados, en su mayoría, en tres grandes colegios de primaria y secundaria.

El 24% de las niñas en TID afirmó sufrir estrés la mayoría de los días (frente al 8% de los niños en TID). El 9% de las niñas y el 11% de los niños que trabajaban en otros sectores padecían estrés casi diariamente; mientras que entre los niños que no trabajaban, lo sufrían el 18% de las niñas y el 25% de los niños.

El 88% de las niñas y el 92% de los niños en el servicio doméstico afirmaron no tener a nadie a quien acudir cuando se les presentaba un problema personal.

La mayoría de los niños estaban orgullosos de lo que hacían y les gustaba trabajar. Esta actitud positiva hacia su trabajo se mezclaba con la sensación de estar ‘ayudando’, el sentimiento de que lo que hacían era ayudar a otra persona. Esto podría explicarlo el hecho de que en la cultura andina el trabajo infantil es considerado como una experiencia formativa. También es evidente la naturaleza inter-generacional del trabajo en servicio doméstico: el 86% de las hijas y el 77% de los hijos de madres empleadas en el servicio doméstico, eran TID.

La mitad (el 51%) de los TID pertenecían a hogares monoparentales.

Los TID entrevistados trabajaban sobre todo por horas, y un promedio de 3,37 días a la semana frente a 3,38 del grupo de control. Todas las niñas de entre 12 y 13 años trabajaban de niñeras. El 10% de los TID no recibía ningún pago, y al 17% se les pagaba ‘en especie’. Cuando los TID trabajaban para empleadores fuera de su familia usualmente recibían un salario, pero cuando trabajaban para un pariente, era más frecuente que sólo recibiesen pequeñas propinas.

Un total del 25% del grupo de TID y del 23% del grupo de control declararon tener amigos que habían sufrido violencia física; el 49% de las niñas en el servicio doméstico conocían a alguien que había sufrido abuso sexual. Aproximadamente la mitad de todos los niños entrevistados declararon casos de abuso de sustancias dentro de su familia; muchos de ellos sentían que ello era fuente de problemas. A pesar de esta relativa frecuencia de exposición a la violencia en la familia y en la comunidad ninguno de los niños entrevistados, ni entre los TID ni en el grupo de control, declararon haber sido maltratados física o psicológicamente por su empleador.

